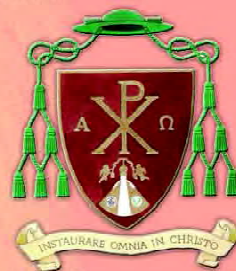


# BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal. Septiembre de 2016 N° 430



*Que el Señor nos construya la casa*

## Septiembre:

*Mes de la Patria  
y de la Biblia*



# SUMARIO:

Presentación .....	1
Elementos para la Misa por la Patria y Oración universal.....	4
Entronización de la Biblia .....	7
Semana de la Biblia sobre temas de moral .....	8

## TEMAS:

1. El hombre imagen de Dios (Gn 1,26-28).....	9
2. Una nueva ley para una nueva vida (Jn 13,34-35) .....	12
3. El decálogo (Ex 20,1-17) .....	15
4. Ante el pecado, misericordia (Lc 15,11-32) .....	19
5. Llamados a ser bienaventurados (Mt 5,1-12) .....	22

## LECTIO DIVINA: .....

1. Una actitud más allá de la ley (Mt 5, 17-20) .....	25
2. El mandamiento más importante (Mt 22, 34-40) .....	28
3. Jesús es tentado en el desierto (Mt 4,1-14) .....	31
4. Amor a los enemigos (Mt 5,43-48).....	34
5. La parábola del perdón (Mt 18, 21-35) .....	36
6. El comportamiento fraterno (Mt 5, 21-26).....	39

### Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: [cpastoral@gmail.com](mailto:cpastoral@gmail.com)

Messenger: [cpastoral@hotmail.com](mailto:cpastoral@hotmail.com)

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

*Responsable:*

**Comisión diocesana de Pastoral Bíblica**

*Diócesis de San Juan de los Lagos.*

# Presentación

## Mes de la Patria

Nuestra patria es esta tierra nacional donde hemos nacido y vivimos. Patria son nuestros padres e hijos; las generaciones que han hecho historia en este suelo. Es la gran familia nacional, con todo lo que nos une, por encima de lo que nos divide. Es la conciencia que nuestra nación posee de sí misma. Y es el patrimonio espiritual del pueblo mexicano, los sentimientos más nobles de los mexicanos de todos los tiempos. La Patria somos todos.

El Señor nos ayude a ir creando el México del futuro: un país justo, fraterno, solidario, plural, armónico; que ofrezca vida digna para todos; donde todos seamos corresponsables. Un país que sabe dialogar, y donde entre todos nos enriquecemos con nuestras ideas: grupos sociales, partidos políticos, pueblo y gobierno, se escuche la voz del débil, del pobre, del campesino, del indígena, de la mujer marginada. Un país donde se defienda la vida, la dignidad y los derechos humanos de toda persona en cualquier situación. Un país reconciliado con su historia, promotor de su cultura, amante de la paz en todos los niveles.

La historia de nuestro pueblo no ha sido fácil, pero siempre ha contado con la nobleza de sus hombres y mujeres. Suplicamos al Señor que prosiga el proceso de conquista de su libertad auténtica de todas las opresiones, internas y externas. Debemos reconciliarnos, para unirnos todos en la construcción de la paz y en el impulso del desarrollo humano, integral y solidario de cada mexicano.



Estemos abiertos a la acción liberadora de Dios en nuestra historia personal y social, dejándonos renovar a fondo por el Espíritu de Cristo, por el cual fuimos llamados a la libertad. Y pidamos perdón por las ocasiones en que tomamos la libertad como pretexto para nuestros intereses personales o el desahogo de nuestras pasiones desordenadas. Nuestra fe en Jesucristo nos lleva a poner los cimientos sólidos para conseguir la unidad dentro de la legítima diversidad. Pidamos la gracia de una verdadera libertad, a fin de que trabajemos con responsabilidad y entusiasmo por un México más democrático y con mayores oportunidades de participación para todos.

Que la Iglesia eleve a la Patria con su acción evangelizadora, liberándonos de la esclavitud del libertinaje. Que las leyes mexicanas respeten la ley natural, el derecho a la religión y la libertad para anunciar la Buena Noticia de Cristo, traída por Santa María de Guadalupe. Que nos abramos a la verdad y nos entreguemos al bien, para hacer realidad la libertad por la que lucharon nuestros héroes en la larga y dispersa guerra de independencia.

Que valoremos la libertad en que vivimos, y así consolidemos nuestra Patria, cumpliendo nuestros deberes de justicia social. Que cosechemos lo que hemos sembrado en nuestros campos y en la vida social y política. Que reforcemos nuestra identidad mexicana, resaltando lo que nos une y descubriendo los referentes comunes que nos permitan delinear, a la luz del Evangelio, el proyecto de país que todos queremos.

Presentamos algunos elementos para celebrar una Misa por la Patria y hacer oración universal durante el mes.

### Mes de la Biblia

La Biblia es la Palabra de Dios escrita para la salvación, con fuerza de transformación. Es el punto de referencia constante de la vida personal y comunitaria. La Iglesia, con la Palabra y los sacramentos, construye el Reino y renueva la Alianza.

La Palabra de Dios no es un libro, sino «Alguien» anunciado, celebrado y vivido: Cristo, Palabra hecha carne. Hay un diálogo salvador y liberador de Dios en las circunstancias actuales de inicio de milenio, neoliberalismo y postmodernidad.

La primera evangelización se realizó cuando se había abandonado la Biblia y se habían adoptado los catecismos. Por eso estamos muy deficientes en formación bíblica.

Con todo, Cristóbal Colón traía en su equipaje unos Evangelios. En España, con la reforma del Cardenal Cisneros, circulaban las versiones castellanas de Alfonso X el Sabio (1280), del Duque de Alba (1430) y del Cardenal Ferrara (1533).

En la conquista de Yucatán se encontraron a un indio llamado Gerónimo que hablaba castellano y traía en el taparrabos unos evangelios, pues había sido diácono pero al naufragar su embarcación se quedó con otro compañero entre los mayas.

Los protestantes difundieron la traducción de Casiodoro de Reina (1569), en un contexto de liberalismo capitalista y expansionismo colonialista.

En el siglo XX surgió el Movimiento Bíblico mundial. Muchos sacerdotes promovían la Biblia, versiones de Scio de San Miguel (1793), Torres Amat (1825), Nácar Colunga (1944),

Straubinger (1944), Bover Cantera (1947), basadas en la Vulgata latina.

La Institución Rockefeller de Estados Unidos patrocinó la impresión y difusión de Biblias protestantes y las misiones en todo el continente, para dividir a nuestros pueblos.

El Consejo Evangélico Nacional, mediante las Sociedades Bíblicas Unidas, promovió difusión y traducciones, colaborando varias denominaciones. Establecieron agosto como Mes de la Biblia, y dejaban Biblias en cuartos de hoteles, oficinas, cárceles y familias.

En 1961, la Conferencia Episcopal Mexicana estableció la Sociedad Bíblica Católica, en el Secretariado de la Fe. Organizó Concursos Bíblicos, y desde 1962 Encuentros Bíblicos Nacionales, para sensibilización, promoción popular, y búsqueda de caminos, con hasta 5000 participantes. Se ele-

gían temas según la situación del país, y proponía ciertos acuerdos o líneas. Iniciaba con la Entronización de la Biblia, y había Celebraciones de la Palabra y reflexiones en grupos.

El P. Manuel Molina originó el movimiento popular de círculos bíblicos, dirigiendo una colección de estudios bíblicos de divulgación, propiciando escuelas bíblicas, semanas, cursos por correspondencia, libritos y hasta comics.

Para los católicos, septiembre fue declarado Mes de la Biblia, por concluir con la fiesta de San Jerónimo (30 de septiembre), considerado como el Día de la Biblia.

El CELAM convocó a biblistas latinoamericanos, que con pastoralistas, lingüistas y teólogos elaboraron la Biblia Latinoamericana, edición popular y pastoral. Patrocinó su impresión Adveniat de Alemania, para adquirir Biblia a precio módico.



En abril de 1972 la Sociedad Bíblica Católica pasó a la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis. En la I Asamblea de promotores diocesanos, en León Gto., cambió por Movimiento Bíblico Nacional.

Los Círculos Bíblicos fueron originando Comunidades Eclesiales de Base; y los Encuentros Nacionales eran un intercambio de experiencias.

El 14 de abril de 1978 el Movimiento Bíblico Católico Nacional se afilió a la Federación Bíblica Mundial para el apostolado de la Biblia en su II Asamblea de Malta.

En 1990 se formó la Federación Católica de Centros de formación bíblica. En Guadalajara surgió la Sociedad Bíblica de profesores de Biblia, originada en la Sociedad de estudios helenistas de Pablo de Vallester (1961), que formaría el Instituto Bíblico Católico, para formación de maestros y agentes.

La Conferencia Episcopal Mexicana decidió en 1989 en Guadalajara que el Movimiento fuera Departamento Episcopal de Pastoral Bíblica; objetivo: coordinar, promover, impulsar y dinamizar el lugar privilegiado de la Sagrada escritura en la Nueva Evangelización.

En nuestra diócesis de San Juan de los Lagos, en Pastoral Profética, existe la Vocalía de Pastoral Bíblica. Se han encargado de dicha actividad: el P. Emiliano Valadez, el P. Javier Rodríguez, el P. Juan Jesús Fuentes y ahora el P. Luis Felipe Barba.

Han promovido venta de Biblias, estudios y artículos de formación, sugieren actividades parroquiales y de grupos, con apoyo de sacerdotes especialistas en Sagrada Escritura. Hacen esquema diario de Lectio Divina sobre el Evangelio del día.

Con la Semana Bíblica inicia la evangelización del año pastoral. En el Boletín Pastoral de septiembre publican materiales para centros de barrio, proponen actividades y estudios.

Procuremos llegar a las familias y a personas más abandonadas, o más exigentes en el estudio de la Biblia. Estamos así en consonancia con toda la Iglesia.

Se recomienda tener familiaridad con los libros de la Biblia (nombres, libros históricos, sapienciales, proféticos, cartas). Consultar mapas, tablas cronológicas, listas de personajes. Consultar Diccionario de la Biblia o Vocabulario bíblico, y Concordancias.

Meditar asiduamente la Escritura, hacer «Lectio divina». Ubicar la lectura en el contexto de la Biblia, de la historia, y del mensaje cristiano; para poder hacer una buena monición. La Biblia

es como una sinfonía donde el músico contribuye a la armonía del conjunto aportando su sonido.

Respetar el género literario en que se expresa el testimonio de Cristo. Los

diversos géneros literarios comportan: diversos modos de expresión (una ley, una exhortación, un texto poético, una explicación); las características de personalidad de un autor (campesino, sacerdote, culto, misionero, con su lenguaje, acentuaciones, temas, frases); la época en que se escribió, el lugar de origen y las lenguas (Arabia, Babilonia, Egipto, Palestina para AT; Palestina, Turquía, Arabia para NT; en hebreo, arameo y griego); la evolución de las formas (el mensaje primero se predicó, vivió y transmitió).

Ofrecemos primero cinco temas para la Semana de la Biblia, y luego esquemas de Lectio Divina para las reuniones de grupos en este Año del testimonio y del comportamiento moral cristiano.



# MISA POR LA PATRIA

*(Las oraciones se toman del misal: colecta por la patria, las demás por el progreso de los pueblos).*

## Lecturas:

Primera Lectura: Isaías 9,1-6 (hebr).

*O bien:*

Isaías 32,15-18.

Salmo responsorial: Salmo 126.

**R. Que el Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.**

*O bien:*

Salmo 84. R. Dale, Señor, la paz a tu pueblo.

*O bien: Salmo 112.*

**R. Bendito sea el Señor ahora y para siempre.**

Segunda Lectura: 1 Corintios 8, 1-13.

*O bien:* 1 Corintios 9, 16-19. 22-27.

*O bien:* 1 Pedro 2,4-10.

Evangelio: Lucas 6, 27-38.

*O bien:* Lucas 6, 39-42.

*O bien:* Juan 14,23-29.

*O bien:* Lucas 22,24-30.

*O bien:* Juan 8,31-47.

## Oración universal:

**En este mes en que nos dedicamos a pedir especialmente por nuestra patria, presentemos a Dios, Padre amoroso, nuestras súplicas confiadas para que bendiga abundantemente a nuestra nación. Diremos:**

**R. Te rogamos, óyenos.**

1. Por la Iglesia que peregrina en la nación mexicana, para que cumpla fielmente su misión de anunciar a todos el Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**

2. Por las necesidades de todos los que integran esta nación, para que el progreso personal y social esté marcado por el Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**

3. Por todos los miembros de la sociedad: niños, jóvenes, adultos y ancianos, para que cada uno sea un modelo de vida civil responsable, y viva plenamente el Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**

4. Por los gobernantes, para que Dios nuestro Señor les inspire decisiones que promuevan el bien común, en un ambiente de paz y libertad, conforme al Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**

5. Por todos los que sufren en nuestra patria debido a tantas y tan variadas circunstancias, para que Dios sea su consuelo y ayuda en sus necesidades y vivan inspirados por el Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**

6. Por todos los sectores de la sociedad, para que buscando el bien común, descubran y vivan los valores profundamente humanos y cristianos que provienen del Evangelio de Jesucristo. **Oremos.**



**Padre Santo, escucha las peticiones que te dirigimos, asístenos por la intercesión de Santa María de Guadalupe, Madre de**

**este pueblo tuyo, y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

*(O bien)*

**Presentemos al Padre la ferviente súplica que brota de nuestro corazón a favor de la Iglesia y de nuestra patria, en este mes en que oramos de modo especial por las nece-**

**sidades de todos. Después de cada petición diremos:**

*R. Atiende, Padre, nuestra súplica.*

1. Por la Iglesia, que busca en todo el bien de la nación mexicana, para que sea un vínculo de unidad y de paz entre todos los que habitan estas tierras. *Oremos.*
2. Por los políticos de nuestro país, para que Dios les conceda la gracia de saber que están llamados a ser instrumentos de progreso social. *Oremos.*
3. Por los ciudadanos de nuestra patria, que durante tantos años han buscado la auténtica libertad, para que ésta abrace a todos los mexicanos y sea instrumento de crecimiento personal y comunitario. *Oremos.*
4. Por las fuerzas armadas que vigilan la soberanía nacional, para que sean auténticos promotores de ayuda, especialmente en las situaciones de emergencia. *Oremos.*
5. Por los intelectuales, que por medio de sus conocimientos buscan participar en el desarrollo de nuestro país, para que sus convicciones estén siempre fundamentadas en la verdad. *Oremos.*
6. Por nuestra nación, que paso a paso construye la democracia por medios de la participación activa de los ciudadanos, para que todos sintamos que con nuestra participación en la vida nacional ayudamos a la promoción de la paz y de la justicia. *Oremos.*



**Padre Santo, Tú que siempre escuchas a tus hijos que te invocan con fe, ayúdanos a todos los miembros de la nación mexicana para que nos sintamos estrechamente vinculados con el progreso de nuestra patria. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**(En la fiesta de la Independencia)**

**En este día en que conmemoramos el inicio de una lucha por la libertad de nuestra patria, presentemos a Dios, Padre amoroso, nuestras súplicas confiadas para que bendiga abundantemente a nuestra nación. Después de cada petición, diremos:**

*R. Te rogamos, óyenos.*

1. Por la Iglesia que peregrina en la nación mexicana, para que cumpla fielmente su misión de anunciar a todos el Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*
2. Por las necesidades de todos los que integran esta nación, para que el progreso personal y social esté marcado por el Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*
3. Por todos los miembros de la sociedad: niños, jóvenes, adultos y ancianos, para que cada uno sea un modelo de vida civil responsable, y viva plenamente el Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*
4. Por los gobernantes, para que Dios nuestro Señor les inspire decisiones que promuevan el bien común, en un ambiente de paz y libertad, conforme al Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*
5. Por todos los que sufren en nuestra patria debido a tantas y tan variadas circunstancias, para que Dios sea su consuelo y ayuda en sus necesidades y vivan inspirados por el Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*
6. Por todos los sectores de la sociedad, para que buscando el bien común, descubran y vivan los valores profundamente humanos y cristianos que provienen del Evangelio de Jesucristo. *Oremos.*

**Padre Santo, escucha las peticiones que te dirigimos, asístenos por la intercesión de Santa María de Guadalupe, Madre de este pueblo**

tuyo, y concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(O bien):

Nuestra fe en Jesucristo nos lleva a poner los cimientos sólidos para conseguir la unidad dentro de la legítima diversidad. Presentemos nuestras peticiones al Padre, mediante Cristo nuestro libertador, pidiendo la gracia de una verdadera libertad, a fin de que trabajemos con responsabilidad y entusiasmo por un México más democrático y con mayores oportunidades de participación para todos. Digamos:

**R. Que construyamos juntos, Señor, un México nuevo.**

1. Para que la Iglesia que peregrina en México eleve a la Patria con su acción evangelizadora, y nos libere de la esclavitud del libertinaje. **Oremos.**
2. Para que las leyes mexicanas respeten el derecho a la religión y reconozcan la libertad de los cristianos para anunciar la salvación de Cristo, traída por Santa María de Guadalupe. **Oremos.**
3. Para que nos abramos a la verdad y nos entreguemos al bien, para hacer realidad la libertad por la que lucharon nuestros héroes en la guerra de independencia. **Oremos.**
4. Para que valoremos la libertad en que vivimos, y así consolidemos nuestra patria, cumpliendo nuestros deberes de justicia social. **Oremos.**
5. Para que cosechemos lo que hemos sembrado, tanto en nuestros campos como en la vida social y política. **Oremos.**

**Escucha, Padre, nuestras oraciones, y haz que reforcemos nuestra identidad mexicana, resaltando lo que nos une y descubriendo los**

**referentes comunes que nos permitan delinear, a la luz del Evangelio, el proyecto de país que todos queremos. Por Jesucristo nuestro Señor.**

(O bien):

Mediante Cristo, nuestro liberador misericordioso, presentemos nuestras peticiones al Padre por quienes lucharon por la independencia de México y por quienes siguen luchando por conseguir una auténtica libertad, y digamos:

**R. Escúchanos, Señor.**

1. Que consigamos conquistar la verdadera libertad de hijos de Dios en la justicia y en el amor, libres del libertinaje y la anarquía. **Oremos.**
  2. Que tengamos libertad para ayudar a consolidar nuestra patria y cumplamos nuestros deberes de fraternidad y pacificación. **Oremos.**
  3. Que todos los ciudadanos estén abiertos a la verdad y se entreguen al bien en favor de los más desfavorecidos. **Oremos.**
  4. Que todos nos sintamos sujetos en la construcción de un México mejor, en la lucha por la conquista de las auténticas libertades. **Oremos.**
  5. Que la Iglesia no se canse de evangelizar, anunciando la salvación de Cristo en este momento histórico concreto. **Oremos.**
- Escucha, Padre, nuestras oraciones, y haz que, cumpliendo nuestros deberes patrios, podamos ir alcanzando la Patria definitiva del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.**

(Las restantes oraciones se toman de la Misa por el progreso de los pueblos. Puede tomarse la Plegaria Eucarística II por diversas necesidades con su Prefacio).





# ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

*(Se prepara un lugar destacado donde se colocará la Biblia abierta en el pasaje a leer, cubierto con un mantel o tela adecuada, al centro de la reunión; a los lados, dos velas encendidas).*

## Motivación y procesión de la Biblia

**Guía:** Al reunirnos para escuchar y meditar la Palabra de Dios, en este mes de la Biblia, damos gracias a Dios y reconocemos en ella el instrumento privilegiado para el encuentro con Dios, que nos renueva cada día.

*(Entra la procesión con la Biblia en alto, mientras se canta «Tu Palabra me da vida»).*

### Oración:

*(todos juntos):*

**¡Padre Dios, que has instruido a tus fieles con tu Palabra, iluminando sus corazones con la luz del Espíritu Santo, concédenos obtener por el mismo Espíritu el gustar del bien y perseverar en tus enseñanzas.**

**¡Espíritu Santo: guíanos, para encontrar en la Biblia reflexiones que nos remitan a nuestra propia existencia, nos permitan encontrarnos con el Señor y ser sus verdaderos discípulos.**

*Se coloca la Biblia en su lugar de preferencia. Todos toman asiento.*

## Lectura del texto bíblico

*(con voz fuerte y pausada, por un lector preparado)*

De la segunda carta de San Pablo a Timoteo (2Tim 3, 10-11a.14-17):

*Tú, en cambio, has seguido mi enseñanza, mi modo de proceder, mis proyectos, mi fe, paciencia, amor y perseverancia; mis persecuciones y sufrimientos. Tú permaneces fiel a lo que aprendiste y aceptaste con fe: sabes de quién lo aprendiste. Recuerda que desde niño conoces la Sagrada Escritura, que pue-*

*de darte sabiduría para salvarte por la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada y útil para enseñar, argumentar, encaminar e instruir en la justicia. Con lo cual el hombre de Dios estará formado y capacitado para toda clase de obras buenas. Palabra de Dios.*

**Guía:** En unos minutos, meditemos el texto en silencio.

*(Después de unos minutos)*

**Guía:** Pidamos al Señor, siempre atento a nuestras necesidades, las siguientes intenciones y al final de cada una de ellas respondemos:

**R. «Ayúdanos Señor a saber escucharte y tener fe en ti»**

Que la escucha de la Palabra, promueva en nosotros un verdadero encuentro con el Señor y reavive nuestra fe. R.

Que al meditar los textos bíblicos, nos permitan reflexionar sobre las circunstancias actuales de nuestras vidas y de los que nos rodean. R.

Que en la Palabra de Dios encontremos la confianza en Él ante las pruebas que nos presenta la vida. «R.

Que siempre estemos dispuestos a hacer conocer la Palabra de Dios y así colaborar en promover la fe en aquellos que encontremos en el camino. R.

*(Se pueden agregar oraciones surgidas de la meditación del texto u otras)*

**Guía:** Que el Señor nos dé la gracia de saber escuchar su Palabra, meditarla, encarnarla en nuestra vida diaria y proclamarla como fuente de salvación para todos. Juntos recemos la oración de los hijos de Dios: Padre nuestro...

**Guía:** Agradecidos por el amor que el Señor nos brinda y convencidos de que Él es nuestra guía y sustento en la fe nos despedimos cantando: Te damos gracias, Señor.

# «Semana de la Biblia sobre Temas Morales»

Al hablar de Moral Cristiana nos referimos a la manera de comportarse de los seguidores de Cristo. Ser Cristiano es seguir a Cristo, vivir su mismo estilo de vida, imitar a Cristo, vivir los mismos valores que Jesús nos enseñó en los evangelios.

La Moral Cristiana es, por tanto vivir como Jesús, imitar su mismo estilo de vida y comportarse de acuerdo con los valores del evangelio. Esto no se impone a la fuerza, sino que se escoge libremente. Jesucristo siempre invitaba a la gente para que le siguieran, nunca obligó a nadie. El cristiano, verdadero seguidor de Jesús cumplirá los mandamientos no porque se los impongan sino porque le nace cumplirlos, porque sabe que cumplirlos es bueno para él y le ayuda a ser más feliz.

¿Para qué estamos en este mundo?, ¿Cuál es el deseo fundamental de toda persona?. Y las diferentes respuestas que podríamos dar se puede resumir en una palabra: Ser feliz. Toda persona quiere, desea, busca la felicidad y en función de ser felices se hacen toda una serie de opciones en la vida. Por ejemplo: Estudiamos para tener una profesión y vivir con dignidad. Otro ejemplo, nos casamos para que viviendo en familia seamos felices. Etc. En definitiva todas estas opciones se nos encaminan a vivir bien y felices.

Precisamente para salvaguardar la dignidad de todas las personas y para que la felicidad llegue a todos, es necesario que existan una serie de normas de conducta, de leyes y de pautas de comportamiento que regulen las relaciones entre las personas. Por eso es necesaria la moral. Precisa-

mente mucha gente busca su felicidad en el dinero, el materialismo, el consumismo, en los placeres de la vida, en las ciencias ocultas, y se olvida del prójimo y su dignidad. Por eso las normas morales busca el respeto a la dignidad humana y el cumplimiento de los derechos humanos. Para los cristianos, el sentido de la vida y la felicidad está en Dios. Él debe ser lo más importante en nuestra vida. El Cristiano vive como Cristo nos enseñó en el evangelio, debe amar a los demás y trabajar por la justicia. ¿Y todo eso para qué?. Evidentemente para construir un mundo mejor y para ir al cielo, ser santos y ver a Dios cara a cara.



El Concilio Vaticano II, en la Optatam Totius n. 16, nos exhorta a que la teología moral «sea nutrida con mayor intensidad por la doctrina de la Sagrada Escritura». Por eso hoy podemos decir que la Sagrada Escritura fue y sigue siendo un real aliento vivificador de la teología moral.

Para introducirnos en esto vamos a reflexionar en este mes de la Biblia sobre los fundamentos bíblicos de la moral cristiana por medio de cinco temas siguiendo la metodología tradicional: ver, pensar y actuar:

1. El hombre imagen de Dios. Gn. 1, 26-28.
2. Una nueva ley para una nueva vida. Juan 13, 34-35.
3. El decálogo. Ex 20 1-17.
4. Ante el pecado, misericordia. Lc. 15, 11 – 32.
5. Llamados a ser bienaventurados. Mt 5, 1-12.

*Animación Bíblica de la Pastoral*

# Hombre, Imagen de Dios

Gn. 1, 26-28

## ORACIÓN INICIAL:

**Pidamos la presencia del Espíritu Santo, para que a través de su Palabra lleguemos a ver nuestra realidad con ojos de fe y comprometidos para dar testimonio del amor de Dios en nuestras vidas. Espíritu Santo fuente de Luz; ilumínanos.**

## OBJETIVO:

**Ayudar a tomar conciencia de sentirnos creados a imagen y semejanza de Dios, analizando la realidad diocesana y reflexionando la Escritura, para vivir con más alegría, amor y compromiso el proyecto de Dios en nuestra vida.**

## VEMOS NUESTRA REALIDAD:

Hoy en día, gracias a los medios de comunicación, es más fácil saber la realidad que vivimos; todos somos conscientes de ellos, es por eso que mencionamos sólo algunos aspectos para después abordar la lectura del Génesis con un sentido objetivo y que nos ayude a vivir nuestra vida de fe con más pasión y alegría.

Nuestras comunidades se ven marcadas por el individualismo, la crisis de transmisión de valores, la crisis en la familia, la pérdida del sentido del pecado, la crisis de autoridad, la falta sentido de trascendencia, la tecnología, la incoheren-

cia entre fe y vida, la pérdida de identidad cristiana, la cultura light y de muerte, la corrupción, la violencia, las adicciones, el miedo, la inseguridad; ante esta situación hay quienes no quieren o no saben cómo responder al llamado que Dios les está haciendo.

En contraposición, el hombre sigue buscando plenitud, intenta saber cuál es el proyecto de Dios en su vida, hay un leve sentido de comunidad, hay mucha gente que lucha por el bien común, hay tradiciones heredadas, siguen perdurando valores cristianos y humanos en familia, se está desarrollando más el intelecto, hay cristianos que defienden la verdad aun a costa de la propia comodidad, gente trabajadora y luchona, hay preocupación por el medio ambiente, y sobre todo hay gente interesada en madurar su formación cristiana.

A pesar de toda la debilidad humana y los propios errores, todavía se respira la necesidad de que el hombre se encuentre consigo mismo y con Dios.

## ILUMINAMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS:

Daremos en una primera instancia algunos puntos básicos que encontramos en el texto de la Sagrada Escritura para poder dar luz a las situaciones de la existencia que estamos viviendo.

En el relato del Génesis, en los versículos del 26 al 28, capítulo uno, se nos narra el culmen de la



creación divina; *el hombre*. A lo largo de todo el relato encontramos el «Dios dijo»; la misma Palabra de Dios tiene una fuerza capaz de dar vida, de crear de la nada, porque su amor y su poder se ven reflejados a través de las obras, y como tal, el ser humano es su «obra maestra». Dios nunca nos ha dejado, su Palabra sigue creando nuevas oportunidades de amarnos unos a los otros, y, aunque parece que la realidad se vuelve adversa, nosotros hemos de confiar en que su proyecto divino puede seguir siendo efectivo. Dios no ha pasado de moda y siempre sigue hablando y alentando nuestros corazones.

Cuando el escritor sagrado pone la palabra «hagamos» lo hace para resaltar la dignidad de lo que será creado; toma un puesto especial, en el cual Dios tendrá sumo cuidado. El ser humano es creado a imagen de Dios, asemejado en su capacidad de amar y entrar en relación, capaz de dar la vida y establecer un proyecto. ¿Cuántas veces hemos dejado que nos «quiten» la dignidad? Sin embargo Dios nos ha regalado la dignidad, nadie nos la puede arrebatarnos, ni la tecnología, ni la corrupción, ni la violación de nuestros derechos, etc.

El hombre, en el proyecto divino, recibe un encargo, establecer un «dominio», pero no entendido como dueño absoluto, sino como una amistad con todo lo creado, valiéndose de la misma naturaleza para el propio consumo, pero con responsabilidad, sabiendo que todo es fruto del amor de Dios hacia los hombres, pero también es deber del ser humano colaborar para la conservación del medio ambiente. Preguntémonos ¿Cuántas veces hemos sido irresponsables en el cuidado de nuestro mundo en lo concreto de nuestro hogar y el desperdicio de los bienes naturales? ¿Esto me asemeja a la imagen que Dios quiere que proyectemos de Él?



Dios creó a los seres humanos a su imagen, y es imagen porque el mismo Creador los ha dotado de espíritu, es decir, con capacidad de conocerlo, de relacionarse con Él y de amarlo. Por tanto, al ser creado como imagen de Dios, con capacidad espiritual, Dios lo ha amado por sí mismo (CATIC 1703). Cuánto dolor y sufrimientos nos evitaríamos si reconocieramos el amor de Dios en nuestras vidas; seríamos capaces de voltear a ver a los demás con amor y misericordia.

El hombre y mujer, perfectamente definidos por el escritor sagrado, forman parte del deseo amoroso de Dios cumplido al crearlos. Por consiguiente los dos son creados a imagen de la misma

Trinidad de Dios, es decir, que poseen la misma dignidad y capacidad de relacionarse uno con el otro, como lo hace Dios, encontrando en el amor la presencia de Dios mismo. Así, hombre y mujer forman comunidad, un proyecto común, que al unirse en un amor sano se fructifica dando vida a otros seres. Necesitamos volver a amarnos sin prejuicios, aceptándonos como Dios nos ha creado, con limitaciones y carencias, pero

también con la capacidad siempre de perdonar y de recomenzar de nuevo. ¿Cómo vivimos este proyecto de respeto mutuo y aceptación entre hombre y mujer? ¿Qué tan dóciles somos para formar comunidad en un mundo que proclama el individualismo? El fruto del amor siempre será la comunión.

Puede surgir en nosotros la pregunta, si somos imagen de Dios ¿cómo es que el hombre tiene capacidad de hacer el mal o caer en la tentación del maligno? El hombre tiene la libertad, y ahí resulta de manera más plena el ser imagen de Dios (Cfr. CATIC 1705), pero al abusar de la misma libertad de la cual ha sido capacitado se ha dejado engañar por el maligno (Cfr. 1707), y aunque en el hombre

sigue el deseo por el bien, su misma naturaleza se ha visto inclinada al mal y sujeto al error; de ahí que el hombre se encuentre dividido interiormente y siempre vivirá esa lucha (cfr. GS 13). El pecado muchas veces se ha encargado de hacernos sentir menos, pero éste no tendrá la última palabra. Dios siempre será misericordioso, por eso es Omnipotente (MV 6). Muchas veces nuestro pecado consiste en creernos juzgados por Dios, cuando Él mismo sabe que estamos en proyecto de conversión, aunque nos invite a no seguir pecando (Cfr. Jn 8, 1-11). En nuestras luchas internas nuestra esperanza deberá de ser la de Cristo como protector, como Buen Pastor que da vida por los que ama (Jn 10, 11).

En medio de estas luchas ¿para qué fue creado el hombre como «imagen divina»? simplemente para ser feliz, para conocer a Dios y amarlo, sobre todo con una actitud de agradecimiento (Cfr. CATIC. 358), porque goza de la misma bendición divina. Esta misma bendición es la garantía de que no se vive solo, sino que el mismo Creador se compromete con nosotros para vivir nuestra existencia en plenitud. La respuesta a esta llamada a la plenitud se da a través de la fe. Nuestra tarea es estar siempre abiertos al proyecto de Dios, porque Él siempre quiere lo mejor para nosotros, aunque al negarnos, nos perdemos fácilmente en las tentaciones del mundo.

El misterio del hombre encuentra su sentido perfecto de imagen en el mismo Verbo Encarnado (CATIC 359), que entra en nuestras vidas para reflejar la cercanía de Dios y la plenitud que se experimenta al vivir de su mano sintiéndonos amados. ¡No tengamos miedo a vivir en la alegría del amor! Cristo ha venido a redimir a la persona y desea nuestro bien. Somos imagen de Cristo que ha dado su vida y la nuestra tendrá sentido y será imagen de Dios si nos desgastamos a diario por los demás.



## NOS COMPROMETEMOS:

Sentirnos en verdad imagen de Dios, amados y llamados a colaborar en un proyecto de amor, en el cual también nosotros somos protagonistas y en el que Dios nos necesita para servir al prójimo y a la naturaleza.

A quitar de nuestras vidas la concepción abrumadora del pecado, sino a pedir a Dios la gracia de sentirnos amados y perdonados a pesar de nuestro pecado.

No tener miedo a enfrentarnos a la realidad, como si fuéramos extranjeros, sino comprometiéndonos y luchando para que cada corazón se experimente como creado por amor y para dar vida.

A sentir la esperanza de que nuestra existencia y la del mundo entero está bajo la mirada de Dios, que no nos dejará nunca solos porque somos la imagen del fruto de su amor; siempre podemos pensar y soñar un

mundo mejor porque Dios siempre va a querer nuestro bien y nuestra felicidad.

## ORACIÓN FINAL:

Terminemos orando como el salmista (25) todos juntos:

**«Muéstrame, Señor, tus caminos, muéstrame tus sendas. Guíame en tu verdad; enséñame, pues tú eres el Dios que nos salva: en ti espero todo el día. Acuérdate, Señor, de que tu ternura y tu amor son eternos. No recuerdes los pecados ni las maldades de mi juventud; acuérdate de mí, por tu amor, tu bondad, Señor. El Señor es bueno y recto; señala el camino a los pecadores y guía por la senda del bien a los humildes, les enseña su camino».**

Gloria al Padre...

Dulce Madre...

# Una Nueva Ley para una Nueva Vida

«Ámense los unos a los otros»

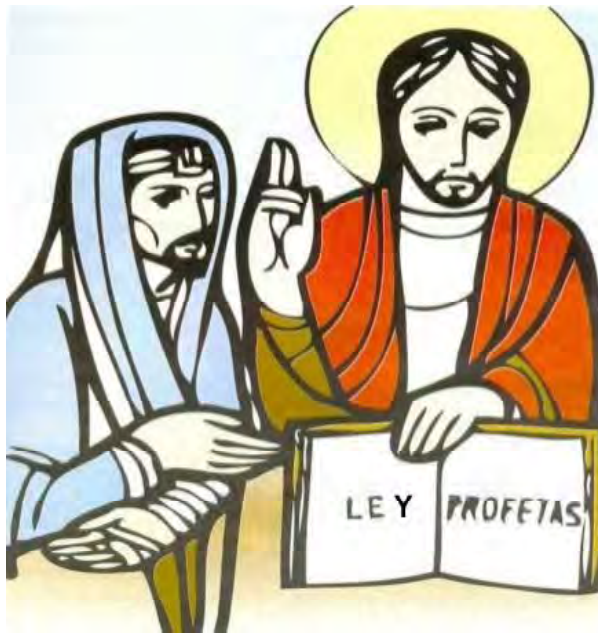
Juan 13, 34-35

## ORACIÓN INICIAL:

Ven, ¡oh Santo Espíritu!, envía tu luz desde lo alto, infunde en nosotros tus dones, inspíranos siempre para que pensemos como el Hijo, sintamos como el Hijo, actuemos como el Hijo y amemos como el Hijo; inserta también en nosotros tus frutos, en especial el del amor, fuente de toda vida cristiana y humana, para que crezcamos en santidad y gracia, rindiéndote la gloria que mereces. Por Cristo nuestro Señor.

## OBJETIVO:

Analizar desde la perspectiva moral, cuál es la vivencia de la ley evangélica en nuestra realidad diocesana e iluminarla a la luz de la Palabra de Dios y del Catecismo de la Iglesia Católica; para buscar juntos un compromiso que nos lleve a transformar nuestra sociedad en camino a una vida nueva.



Dios, una respuesta a dichos problemas. A continuación señalamos algunos de éstos, añadiendo además, algunos retos que han surgido en nuestra región en los últimos meses.

De acuerdo al V Plan Diocesano de Pastoral, en la cultura contemporánea hay una crisis en las instituciones. El individuo se convierte en punto de referencia moral, social, religioso, familiar, etc.; se vuelca sobre sí mismo perdiendo referencia de lo comunitario e institucional debilitando las instituciones.<sup>1</sup>

Además se ha observado una fuerte crisis en el matrimonio y en las familias. Se promueve, a través de ciertas organizaciones internacionales, la ideología de género, pretendiendo cambiar la cultura tradicional cristiana para establecer un nuevo orden social, defendiendo los derechos de las minorías.<sup>2</sup>

Se detecta una crisis de valores a causa de una educación deficiente, desde las familias, que han perdido considerablemente su función como transmisora de valores, hasta los sistemas de gobierno.<sup>3</sup>

En el plano de nuestra realidad diocesana, iluminado por nuestro V Plan, en los últimos

## VEMOS NUESTRA REALIDAD

Nuestro V Plan Diocesano de Pastoral, sensible a los problemas actuales de nuestra sociedad, fue elaborado buscando a la luz de la Palabra de

años se ha detectado violencia física, moral, psicológica, sexual en todos los ámbitos: familiar, laboral, escolar, etc.<sup>4</sup>

De acuerdo con el antes mencionado plan diocesano, el ambiente de inseguridad y violencia tiene como causas la pérdida de identidad cristiana, de valores, la falta de canales para resolver conflictos de convivencia y poderosos intereses económicos que están detrás de todo esto.<sup>5</sup>

Más recientemente, en los últimos meses, nos hemos encontrado con situaciones desfavorables en las cuales, nuestras regiones se han visto inmiscuidas. Es muy visto el caso de la violencia, manifestada en diversas formas, pero de forma particular a través del narcotráfico, pues cada vez es mayor el número de jóvenes, adolescentes y hasta niños que, con la finalidad de mejorar su estilo de vida, entran en grupos de comandos delictivos y generan violencia, homicidios o, en muchas ocasiones, mueren al pelear por un mejor puesto, o por discordias. Otra forma de violencia que hemos vendido viviendo es el secuestro y mensajes de amenazas a las autoridades, infundiendo el miedo en las personas. Muchas personas, que, al no ver justicia por parte de las autoridades, pretenden hacer justicia

Además, se han experimentado situaciones de injusticia con los ganaderos a través de una mala retribución de su trabajo y la importación de productos extranjeros; así mismo, podemos ver problemas con la mala distribución de los bienes naturales, como lo es el agua, concretamente en la región de Temacapulín. Y por último, un tema que no compete únicamente a nuestra región, sino a toda nuestra nación es lo referente a la ideología de género, asunto que cada vez más se experimenta en nuestra diócesis.

---

## ILUMINAMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS

Dado que nuestra realidad diocesana se ha vuelto muy compleja, con todas estas problemáticas y obstáculos, además de las situaciones límites que diariamente se nos presentan, pare-

ciera que no hay lugar para el cristiano, que el creyente va remando en sentido contrario. El mundo, nuestra sociedad actual va caminando aparentemente a un lugar totalmente opuesto al camino de nuestro Señor y por ello nos preguntamos: ¿Qué hacer? ¿Cómo me debo comportar? ¿Sigo el camino al que el mundo me lleva o qué alternativa tengo? ¿Qué es lo bueno? Como cristiano, como católico, como hombre de buena voluntad ¿Qué camino he de seguir? ¿Cómo hacer el bien? Y así al ponernos en manos de Dios las respuestas aparecen: *yo soy el camino, la verdad y vida. Nadie viene al Padre sino es por mí (Jn 14,6)*

Encontramos en el alma de la Teología, las Sagradas Escrituras, respuestas que nos iluminan, ellas en conjunto con la Tradición y el Magisterio, nos invitan a no dejarnos engañar por las tendencias de comportamiento mundanas, Jesús nos invita a no caer en el comportamiento mundano puesto que *no pertenecemos al mundo ya que Él nos eligió y nos sacó de él (Cfr. Jn 15,19)*

El Hijo ha venido y viene porque ha sido enviado por el Padre (Cfr. Jn 3,16) la intervención de Jesús introduce un nuevo orden en el modo de vivir de las personas, ha venido para que tengamos vida eterna, su aceptación trae consigo la salvación. Mas no basta con creer sino que nos hace la invitación a permanecer a su lado, cumpliendo con sus mandatos: *Permanezcan en mi amor. Pero solo permanecerán en mi amor si, ponen en práctica mis mandamientos, lo mismo que yo he puesto en práctica los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor (Jn, 15, 9-10)* Jesús es el modelo a seguir, viene para sacarnos de las tinieblas del pecado y levantarnos de la muerte. En Jesús encontramos nuestra esperanza, en Él se funda la nueva ley, que viene a dar cumplimiento a la antigua, que la purifica, la supera y la lleva a la perfección, las Bienaventuranzas dan cumplimiento a las promesas divinas elevándolas y ordenándolas al Reino de los cielos (CEC 1967), esta ley expresa en el sermón de la montaña, no añade preceptos exteriores nuevos, pero llega a refor-

mar la raíz de los actos, el corazón, donde el hombre elige lo puro y lo impuro (CEC 1968).

Jesús es el Modelo a seguir. Contemporáneamente a lo que Él dice, es normativo todo lo que hace, es el fundamento de la obligación moral, porque lo da todo, da su propia vida, *nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos (Jn 15,13)*. Y así, es como nos presenta la base de toda la ley evangélica, los mandamientos de Antiguo, el Sermón de la montaña, como catequesis moral, todo está contenido en este mandato: *Ámense los unos a los otros como yo los he amado (Jn 13,34)* la nueva ley es llamada ley del amor, porque hace obrar por el amor que infunde el Espíritu Santo más que por el temor; ley de gracia, porque confiere la fuerza de la gracia para obrar mediante la fe y los sacramentos; la ley de la libertad porque nos inclina a obrar espontáneamente bajo el impulso de la caridad y nos hace pasar de la condición de siervos a la de amigos (CEC 1972). Quien cree en Jesús y ama a sus hermanos ha entendido de verdad que Dios es amor (1 Jn 4,16) porque quien cree en Jesús y ama a sus hermanos no peca, es decir, no vive en pecado (1 Jn 3,6) y así diremos que el comportamiento del cristiano debe estar fundamentado en la persona de Cristo.

Aquel que actúa en Cristo y por él posee un compromiso moral con la sociedad. ¿No crees que si todos viviéramos apegados a la vivencia del amor, si todos siguiéramos los consejos evangélicos, si practicáramos las bienaventuranzas, habría injusticia? ¿Crees que hubiera violencia y muerte? ¿Crees que hubiera tantas familias destruidas? ¿Crees que si lo esencial para la vida del hombre fuera amar al prójimo como Jesús nos amó, fuera necesario recurrir a la venganza y al descontento de los hombres?

Para terminar ofrecemos un pequeño cuento que nos iluminará en nuestro compromiso.

Ayer por la tarde vi, cómo unos sujetos se precipitaban sobre otro golpeándolo de manera excesiva hasta dejarlo inconsciente, eso me lleno de rabia, que al llegar a la casa me puse a gritarle a Dios toda clase de infamias y maldiciones. Esta

mañana, por la calle vi a una niña muy pobre, tiritando de frío dentro de un ligero vestido y con pocas perspectivas de conseguir una comida decente. Más tarde de regreso del trabajo me encontré con una manifestación, al parecer reclamaba el injusto pago por sus productos. Al encender el televisor, vi las noticias en las que nos informaban que decenas de personas estaban muriendo a causa de la miseria, ya que no tenían ni casa digna, ni alimentos para satisfacer su organismo.

Me encolericé y de nuevo entre maldiciones e insultos le dije a Dios:

— ¿Por qué permites estas cosas?

¿Por qué no haces nada para solucionarlo?

Durante un rato, Dios guardó silencio.

Pero aquella noche, de improviso, me respondió:

— Ciertamente he hecho algo...

**Te he hecho a ti.**

---

## NOS COMPROMETEMOS

Después de haber reflexionado sobre nuestra realidad local, de haber profundizado en las problemáticas de nuestra diócesis y habiéndolas comparado con las Sagradas Escrituras y el Magisterio, ¿Qué te deja? ¿A qué te mueve? ¿Cuál es tu compromiso personal? ¿Cuál es tu compromiso con la comunidad?

---

## ORACIÓN FINAL

**Señor, todas las obras de justicia realizadas por mí son como un trapo inmundo (Cfr. Is 64,5) a causa de los fines segundos que la inspiran. Las hacen impuras el orgullo, la hipocresía, el cálculo, el interés.**

**Me reconozco incapaz de ser fiel cumplidor en las grandes cosas, porque olvido y minimizo las pequeñas. Libérame de la tentación farisaica de contar con mi justicia o de querer parecer justo a los ojos de los hombres y concédeme conseguir tu justicia.**



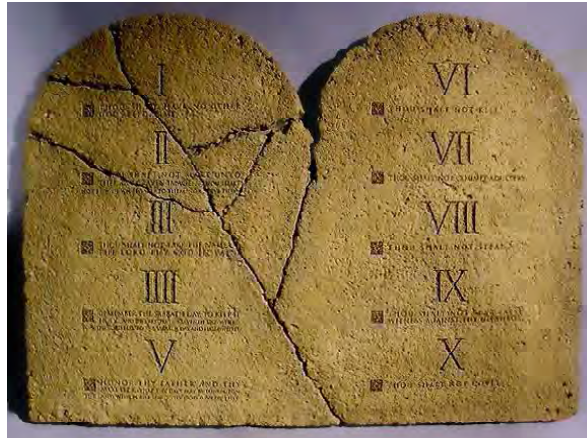
# El Decálogo

## «SIGNOS DE LIBERTAD»

Ex 20 1-17

### ORACIÓN INICIAL:

Al comenzar Señor, nuestros corazones se levantan hacia Ti en busca de tu mirada. Escúchanos, Señor. Ayúdanos en nuestras inquietudes, Tú que eres nuestro Dios en quien nosotros confiamos. En esta tarde, ponemos en tus manos nuestros miedos e ilusiones. En tus ojos, ponemos la pureza y sinceridad de nuestra búsqueda. Guíanos, Señor, Tú que eres bueno y que tu Espíritu Santo nos ayude en cada paso. Que nuestra boca sea hoy la expresión de nuestro interior; que nuestras palabras arranquen de lo profundo, y sean verdaderas. Señor, danos un corazón limpio para que podamos ver. A Ti abrimos los proyectos y planes de la vida: Acompáñanos. A Ti ofrecemos lo que somos y lo que tenemos: recíbelo. A Ti, que eres Dios de la Vida, te pedimos fuerza: anímanos. Que nuestros corazones se alegren y regocijen hoy porque todo lo esperamos de Ti. Bendícenos, Señor, este día y guíanos por el camino justo. Amén.



### OBJETIVO:

Tomar conciencia como comunidad, del camino de amor y libertad que nos muestra Dios en los mandamientos, redescubriendo la acción salvífica en la vivencia de éstos.

### VEMOS NUESTRA REALIDAD.

Analizaremos nuestra realidad en la vivencia de este decálogo, cómo se vive a diario la enseñanza de Dios, ¿nos ayudan a ser más libres o nos volvemos jueces de los demás?

#### 1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.

Cuando uno piensa que el dinero, el sexo o el poder son lo más importante comete pecado de idolatría, igualmente cuando uno pone cualquier otra cosa como más importante que Dios (TV, alcohol, drogas, deporte, la pareja, el trabajo, el estudio, etc.), o si uno piensa que una imagen o estatua tiene el poder de Dios para ayudarnos, pues ellas son sólo representaciones, nada más. Si queremos seguir este mandamiento tenemos que renunciar a

creer en el espiritismo, las supersticiones, horóscopos, la suerte y las brujerías, pues no tienen poder sobre un cristiano. Y cuánto de esto sucede a diario en nosotros.

#### 2. No tomarás el nombre de Dios en vano.

No es correcto decir «te lo juro por Diosito Santo que...» por cualquier tontería. Las promesas en nombre de Dios son cosa muy seria. Jurar en falso sería tomar a Dios por testigo de algo que no tienes intención de cumplir o que después de prometerlo te hechas para atrás. Y es una costumbre en nosotros el tomar el nombre de Dios sin ni siquiera pensarlo que para todo queremos jurar en su nombre.

### 3. Santificarás las fiestas.

Días que la mayoría de nuestra gente espera no con la mayor intención de dar culto a Dios y reconocerlo, más bien buscando esos días para el descanso total excluyendo a Dios de sus vidas, olvidando totalmente santificar las fiestas pasando a un aletargamiento espiritual. Veamos qué hacemos esos días, en qué nos ocupamos, cuales son las prioridades.

### 4. Honraras a tu padre y a tu madre.

Amar a los padres con un amor especial que a los demás prójimos. No basta el amor encerrado dentro del pecho sino que debe salir. Hoy vemos a tantos padres olvidados, viviendo en la miseria, en la enfermedad en el descuido de la calle. ¿Dónde están los hijos para socorrerlos? Acaso ya se les ha olvidado donde crecieron. El respeto hacia los padres se ha ido perdiendo poco a poco, se les insulta feamente y por consecuencia no hay obediencia, en muchas de las familias se vive una anarquía, cada quien hace lo que quiere, cuánta violencia en muchos casos de los hijos hacia los padres. También cuantos hijos huérfanos; como honrar a sus padres si permanecen anónimos.

### 5. No matarás.

Para cumplir con este mandamiento, hay que evitar todo lo que puede hacer daño a la propia salud, como son las drogas, borracheras, excesos en la comida, etc. Y por lo que se refiere a los demás hay que evitar los pleitos, los insultos, los odios, los rencores, las envidias, los chismes en fin todo lo que puede casar daño al prójimo. Hay que recordar que el aborto es una forma de homicidio y por lo tanto constituye un grave pecado. Nadie tiene derecho, por ningún motivo, a quitar la vida a otro. Sólo Dios es quien da y quita la vida. Quizás entre nosotros no haya un asesino pero si quien esté atentando contra su vida, y ya lo mencionamos entre los vicios, nos parece normal estas acciones. En las familias es una llamada de atención quizás ninguna quede exenta de este pecado. En todas hay un familiar sumergido en las drogas o quizás en el narcotráfico y más grave en el asesinato. No matar también es defender la vida.

### 6. No cometerás adulterio ni otras acciones impuras.

Pareciera que hoy en día se es muy débil para aprender a dominar las pasiones porque se le da entrada a todo lo que piensa y ve antes que resistir y no dar cabida a imágenes o pensamientos. Tan fácil para acceder a la pornografía, debilidad para ser castos y fieles porque surgen los pensamientos de: la carne es débil. O también en los ambientes sociales de experimentar algo nuevo, tener relaciones sexuales antes del matrimonio por puro hedonismo. Es impuro no conservar la unidad entre cuerpo y espíritu, violentar el espíritu en nombre del bienestar corporal. Se vive una liberación sexual.

### 7. No robarás.

Nadie me ve, solo es poco, no le hace falta, él tiene mucho etc. Una tendencia entre nosotros para hacerlo justificando las acciones. Hacer trampa en los negocios, en los trabajos, para ganar más o salir mejor, eso es robar, se atenta contra los otros, porque nadie debe tomar lo ajeno, aunque se le antoje mucho. Se roba porque no se está satisfecho y se quiere poseer más y acumular. Y palpamos no solo se roba al hombre sino también se roba el hombre en su dignidad, en su futuro, en sus derechos.

### 8. No levantarás falsos testimonios contra tu prójimo ni mentirás.

Debemos decir siempre la verdad a los demás. Mentir es decir algo falso, es engañar. La mentira nos hace sentir culpables y nos mete en muchos enredos. Tampoco está bien enjuiciar o hablar mal de otros. Y pareciera que esto es de lo más normal entre nosotros, diciendo que es una mentirilla piadosa... para sacar ventaja o porque nos trae consecuencias decir la verdad, es a veces que no nos queremos hacer responsables de nuestras acciones por ello mentimos. Ahora los falsos testimonios es lo cotidiano que escuchamos, murmuramos de los otros sin saber muchas veces la verdadera historia, pero eso sí nos justificamos: solo digo lo que escuche, a mí no me crean. Pareciera que hay temor en decir la verdad.

### 9. No desearás la mujer de tu prójimo ni consentirás pensamientos ni deseos impuros.

«La mujer de otro». Parece un mandamiento al varón. Pero es, hoy, también «el hombre de otro». La mujer, el hombre, no son una cosa que se desea, que pertenece a alguien como una «cosa». Cuántos delitos pasionales, cuánta violencia doméstica, cuánta discriminación del género femenino responde a esta lógica deshumanizada.

### 10. No codiciarás las cosas ajenas.

Dios quiere que luchemos para superarnos, pero no quiere que seamos egoístas y envidiosos. El ansia del dinero puede llegar a esclavizarnos, con graves peligros para nosotros y el prójimo. Se vive como queriendo conseguir siempre lo del otro, sus comodidades, sus riquezas, sus aventuras etc. Y se vive en este ambiente de la envidia para generar la compra compulsiva, y estar al día.

---

## ILUMINAMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS.

### ¿QUÉ SON LOS MANDAMIENTOS?

El decálogo significa literalmente «diez palabras». Estas diez palabras son transmitidas en los libros del Éxodo y Deuteronomio. El decálogo es un camino de vida. Dios ha puesto en el corazón del hombre una ley perfecta. Hablamos de reglas de justicia, donde vemos plasmada la voluntad eterna de Dios, el servicio agradable a él y la caridad con el hermano. Los mandamientos siguen vigentes, hoy y hasta el fin de los días.

Como seguidores de Cristo, estamos llamados a cumplir sus mandamientos movidos por el amor. Por ello el decálogo unifica la vida del cristiano.

Los diez mandamientos son parte de la revelación, del diálogo entre Dios y el hombre y sobre todo donde se muestra la verdadera humanidad del hombre. Los mandamientos son un camino que nos lleva a Dios y permite caminar en paz. El papa Francisco nos ha invitado a no ver los mandamientos como limitaciones, sino como signos de libertad.

Jesús resumió los deberes del hombre para con Dios es estas palabras: «Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente» (Mt 22,37). El amor de Dios es prime-

ro, porque él nos amó primero, pero ¿Cómo correspondo al gran amor de Dios?

### 1.- Amarás a Dios sobre todas las cosas.

Esta escrito: Al Señor tu Dios adoraras, sólo a él darás culto (Mt 4,10). Este primer mandamiento nos ordena amar a Dios. El hombre tiene la vocación de hacer manifiesto a Dios mediante sus obras humanas como creatura a imagen y semejanza de Dios. Este primer precepto contiene la fe, la esperanza y la caridad, por la que el hombre debe acoger y adorar a Dios. «Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente» (Mt 22,37).

El hombre no puede responder a Dios por sus propias fuerzas.

### 2.- No tomarás el nombre de Dios en vano.

No tomarás en falso el nombre del Señor tu Dios (Ex 20,7).

Este segundo mandamiento nos invita a respetar el nombre del Señor, no jurar y no blasfemar. Cada uno de nosotros estamos llamados a dar testimonio del nombre de Dios, hacer buen uso de él. Lo que nos prohíbe el segundo mandamiento es profanar el nombre del Señor, jurando en falso o sin necesidad, blasfemar contra Dios, lo santos o las cosas santas. El nombre de Dios es santo.

Dios llama a cada uno por su nombre.

### 3.- Santificarás las fiestas.

El séptimo será día de descanso completo, consagrado al Señor (Ex 31, 15). Acuérdate de santificar el día del Señor, no hagas ninguna obra fuera de él. Este día es reservado para la alabanza de Dios por su obra de la creación y por sus acciones salvíficas.

Dios descanso este día, tomo un respiro, también el hombre debe descansar, tomar aliento.

### 4.- Honrarás a tu padre y a tu madre. (Ex 20,14)

Los más cercanos a nosotros son nuestros padres, por eso nos manda este mandamiento honrarlos. Tres son los deberes para con los padres: amarlos, respetarlos y obedecerlos. Dios quiso que, después que él honráramos a nuestros padres a los que debemos la vida y nos han transmitido el conocimiento de Dios.

El respeto filial favorece la armonía de toda la vida familiar.

### **5.- No matarás. (Ex 20, 13)**

Debemos de saber que la vida es sagrada, desde un principio ha sido fruto de la acción de Dios. Solo Dios es dueño de la vida, desde el principio hasta el fin. Estamos llamados a reconocer la vida como un don divino, regalo de Dios.

Este mandamiento no solo nos prohíbe matar, sino herir o hacer daño, desearlo; maldecir, tener odio o rencor. El señor no recuerda este precepto en el sermón de la montaña (Mt 5, 21). Cristo nos pide amar, mejor aún amar a los enemigos.

### **6.- No cometerás actos impuros. (Ex 20, 14)**

Contra este mandamiento se peca con pensamientos, palabras y obras. Dios ha dado dignidad de igual modo al hombre y a la mujer. Estamos llamados a vivir la castidad, cada uno en su estado de vida, que implica un aprendizaje de dominio de sí, controlando las pasiones y teniendo paz. Este es un esfuerzo de toda la vida, un crecimiento constante.

Pidamos humildad y la ayuda de Dios para permanecer fieles a su voluntad.

### **7.- No robarás. (Ex 20,15)**

Este precepto prohíbe tomar lo ajeno, retener el bien del prójimo. Respetar lo bienes ajenos. La dignidad humana exige que tengamos templanza para no dejarnos llevar por el apego a las cosas de este mundo y juntos ser promotores de justicia, buscando el bien para todos.

### **8.- No darás falsos testimonios ni mentiras. (Ex 20,16)**

Este mandamiento nos prohíbe falsear la verdad principalmente en las relaciones con el prójimo. Debemos ser testigos de Dios que nos llama a buscar y vivir siempre en la verdad, porque Dios es verdad (Jn 14,6). Mentir es hablar en contra de la verdad y esta ofende la relación con Dios.

### **9.- No consentirás pensamientos ni deseos impuros (Ex 20,17)**

La pureza de corazón nos conduce a Dios. Estamos invitados a luchar en contra de la

concupiscencia de la carne y los apetitos desordenados con la gracia de Dios y una vida de oración. «Donde está tu tesoro allí estará tu corazón» (Mt 6,21)

### **10.- No codiciarás los bienes ajenos.**

Este último completa el noveno mandamiento. Este prohíbe la avaricia y el deseo de una apropiación inmoderada de los bienes terrenales, prohíbe el deseo inmoderado de las pasiones de las riquezas y de su poder. Desterremos la envidia de nuestros corazones, porque de la envidia nace el odio. Abandonémonos humildemente a la providencia de Dios y no dejemos que la envidia entristezca nuestro corazón que tiene sed de Dios.

¡Demos confianza a Dios! Confiemos en Él. Los Diez Mandamientos nos muestra el camino a seguir, y constituyen una especie de «código ético» para construir sociedades justas.

¡Redescubramos y vivamos las Diez Palabras de Dios! Digamos «sí» a estos «diez caminos de amor, perfeccionados por Cristo, para defender al hombre y guiarlo a la verdadera libertad.

---

## **¿A QUÉ NOS COMPROMETEMOS?**

Como comunidad de fe nos comprometemos a dar testimonio de hijos de Dios que brota de la Palabra orante, disponiendo la mente y el corazón para cumplir vivazmente el proyecto de salvación a través de la ley que Dios ha dado a su querido pueblo.

---

## **ORACIÓN FINAL**

**Dios misericordioso, que has iluminado las tinieblas de nuestra ignorancia con la luz de tu palabra: acrecienta en nosotros la fe que tú mismo nos has dado; que ninguna tentación pueda nunca destruir el ardo de la fe y de la caridad que tu gracia ha encendido en nuestro Espíritu.**

**Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amen.**

# Ante el pecado, Misericordia

Lc. 15, 11 – 32

## ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús yo te abro mi corazón y te pido que entres a mi vida, te acepto como mí Dios, eres Jesucristo el rostro de la misericordia del padre, perdona todos mis pecados, tu que diste la vida en la cruz por nuestros pecados por la salvación de las almas. Ayúdame a ser una nueva persona renovándome día a día en el conocimiento de tu verdad. Amén



## OBJETIVO

Experimentar el amor misericordioso del Padre que nos perdona a pesar de nuestras flaquezas, pecados en nuestra vida y cómo ese amor nos transforma nuestra realidad para ser mejores personas.

## VEMOS NUESTRA REALIDAD

Le mentalidad contemporánea, parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende además a orillar de la vida y arrancar del corazón humano la idea misma de la misericordia. (Misericordiae vultus 11) Fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, lo cual nos da una gran dignidad por ser hijos de Dios, pero hoy en día, nos hemos dejado envolver por una sociedad que nos invita al materialismo, al placer, a tener una vida cómoda, en

pocas palabras a sentirnos autosuficientes y nos ha hecho arrancar de nuestro corazón y mente la idea de la misericordia, pero sobre todo de olvidarnos de Dios.

Pero no debemos olvidar que la libertad juega un papel muy importante en las decisiones que uno toma, y muchas de las veces por nuestra libertad rechazamos el proyecto de Dios, haciéndonos esclavos del pecado. Durante toda la historia de la humanidad, desde sus orígenes, atestigua desgracias y opresiones nacidas del corazón del hombre a consecuencia del mal uso de la libertad. (cf. CEC 1739)

Pensamos sobre todo la juventud, que el ejercicio de la libertad significa el derecho a decidir y hacer cualquier cosa, somos individuos que sólo buscamos nuestros propios intereses cayendo en un egoísmo de satisfacernos en los goces de los bienes terrenales. Nos vemos en envueltos en varias condiciones de orden social y económico, político y cultural las cuales muchas de las veces nos van orillando en caer en situaciones de ceguera, injusticias que van agravando nuestra vida moral, colocándonos tanto a fuertes como débiles en la tentación de pecar contra la caridad. Si seguimos apartándonos de la ley moral, nosotros mismos atentamos contra nuestra propia libertad, nos encadenamos en sí mismos, pensamos sólo en nosotros, rompemos la fraternidad con los demás y empezamos a revelarnos contra Dios. (cf. CEC 1740)

Nuestra realidad es que somos seres humanos, limitados, que caemos en el pecado, que nos equivocamos pero no hay que caer en la indiferencia que humilla, que nos va haciendo personas que vemos nuestra vida como una rutina, perdemos la novedad, el asombro por un nuevo día. Tenemos que abrir los ojos para ver las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad y sintámonos impulsados por escuchar su grito de auxilio. Hay que rechazar cualquier forma de rencor o violencia que conduce a la violencia. (cf. *Misericordiae Vultus* 15)

No caigamos en la terrible trampa de pensar que la vida depende del dinero y que ante él todo resto de vuelve carente de valor y dignidad. Es sólo una ilusión. No llevamos el dinero con nosotros al más allá. El dinero no nos da la verdadera felicidad. La violencia usada para amasar fortunas que escurren sangre no convierte a nade en poderoso ni inmortal. Para todos, tarde o temprano, llega el juicio de Dios, al cual ninguno puede escapar. (*Misericordiae Vultus* 19)

Es la libertad de Jesucristo la que nos da la salvación, por su Cruz gloriosa, obtuvo la salvación para todos los hombres, nos rescató del pecado que nos tenía sometidos a la esclavitud. «Para ser libres nos libertó Cristo» (Ga 5,1). La gracia no se opone de ninguna manera a nuestra libertad y del bien que Dios ha puesto en el corazón del hombre. Ya que fuimos creados para hacer y amar el bien. «Ya desde ahora nos gloriamos de la libertad de los hijos de Dios» (Rm 8,21). (cf. CEC 1741-1742).

Dios, «que te ha creado sin ti, no te salvará sin ti». La acogida de su misericordia exige de nosotros la confesión de nuestras faltas. «Si decimos que no tenemos pecado, nos engaña-

mos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia.» (CEC 1847) Pero para hacer la obra, la gracia debe descubrir el pecado para convertir nuestro corazón y conferirnos, Dios es como un médico que descubre la herida antes de curarla, Dios, mediante su Palabra y Espíritu, proyecta una luz que es viva para curar la herida de nuestros pecados. La conversión exige siempre que reconozcamos nuestros pecados. (cf. CEC 1848).

## ILUMINAMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS



La ley judía preveía que el hijo más joven recibiría un tercio de la fortuna de su padre (Dt. 21, 15–17). Y aunque la división de las propiedades del padre podía hacerse en vida, los hijos no accedían a la herencia hasta después de la muerte de su padre

(Eclo. 33, 20–24). Conociendo estos datos, la inmensa bondad de Dios, representado en el padre de la parábola, está ya insinuada desde el comienzo del relato. Esta parábola en efecto, nos muestra la bondad del padre que olvida todo lo que el hijo prodigo hizo. Sin embargo su gran generosidad no es comprendida por su hijo mayor, el cual, con su actitud parecida a los fariseos y maestros de la ley, se niega a participar de la fiesta, y llena de reproches a su padre. La respuesta del padre pasa por alto los reproches del hijo y lo invita de nuevo a compartir la fiesta y a experimentar la alegría por haber encontrado a que estaba perdido.

Tal vez podríamos evaluar como «injusto» el acto del Padre, ante nuestros ojos míseros e incapaces, puesto que la lógica humana nos puede dictar que ese hijo menor, altanero, flojo que solamente valoró la riqueza del padre, no merece nada, pues a ese Padre lo consideró como muerto, al pedir la herencia, acto que se realiza en esa condición. No obstante quién de nosotros puede comprender lo que es el amor de un Padre, el hijo mayor era uno de ellos, la postura total y calculadora de cualquier humano que vive a los ojos del hacer, de sentirse «merecedor» porque siempre ha sido fiel; juzga desde ese hacer y trabajar, pero no del amor, el cual se sabe compartir y donar. No se trata solamente de permanecer, de trabajar por nuestro Padre, sino de sentirnos dichosos porque todo lo que es de Él lo es nuestro, y alegrarnos en el regreso del hermano que se ha dado cuenta, que el mayor valor no son las riquezas, sino el vivir y estar cerca de Él.

Un verdadero padre no abandona, cuando uno de los suyos está en la miseria. Al contrario, entonces lo ama con preferencia, porque sabe que necesita del padre, sobre todo en esa situación difícil. Así lo hace el Padre celestial con nosotros, sus hijos. Para que Dios pueda actuar, Él exige de nosotros una condición, tal como lo hizo el hijo en la parábola: Que conozcamos y reconozcamos en humildad nuestra culpa; que nos arrepintamos de nuestros pecados y faltas; que confiemos en la misericordia de Dios; que volvamos a la casa del Padre. Es la parábola e historia de la vida humana, la parábola e historia de nuestra propia vida: de nuestra miseria y de la misericordia de Dios para con nosotros.

Tenemos un Padre tan bueno en el cielo quien nos ama a pesar de toda nuestra debilidad, más aún: quien nos ama a causa de nuestra debilidad. Volvamos, por eso, filialmente hacia ese Padre tan bueno, entreguémonos sin reservas a Él, pongamos nuestras vidas en sus manos misericordiosas. Entonces Él nos acogerá de nuevo como sus hijos predilectos y nos hará experimentar su fidelidad, su amor y su generosidad sin límites.

Queridos hermanos, ese sabernos y sentirnos hijos de Dios Padre es un regalo, una gracia de Dios. Es una gracia que sólo el Espíritu Santo puede darnos. Él es el Espíritu de la filiación. Él nos regala un amor profundo, sencillo y humilde al Padre.

---

## NOS COMPROMETEMOS

Es nuestro creador y Padre quien nunca nos deja solo, nos ama ante todo y nunca nos dejará de amarnos, no necesitamos más que habitar en su casa, junto a Él. Sentirnos amados, el calor de hogar; no necesitamos caminar más para caer en la cuenta de lo mismo. Ni todo el dinero, ni toda la ropa, ni todos los lujos nos darán lo que necesitamos para ser felices, solo habitar en su casa y saber que todo lo suyo es también de nosotros.

En el contexto del año de la misericordia meditemos:

**¿Qué ataduras descubres en tu vida que te impiden encontrarte con el Dios vivo y misericordioso?**

**¿Cuándo descubres tu pecado, recurres a la casa del padre o continuar así?**

**¿Estás cerca del Padre por amor a Él o por evadir la realidad?**

**¿En qué sentido desempeñas tu trabajo pastoral, crees que es por amor a Dios?**

(Opcional) Dinámica: Se le puede repartir unas tarjetas a cada participante, que ya llevará por escrito en una cara, alguna frase de la misericordia de acuerdo al Evangelio y por el otro lado cada uno pondrá porque se identifican con algún hijo de la parábola. Si hay tiempo, se puede compartir por equipos o en general.

---

## ORACIÓN FINAL

**A Ti Señor que eres el amor absoluto, te agradezco porque tu misericordia rebasa mi limitación de pecado, gracias por darme la fuerzas de permanecer cerca de Ti y aprender a diario lo importante que es amar, ayúdame a ser generoso con mis hermanos y agradecido contigo a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén**

# llamados a ser Bienaventurados

**Mt 5, 1-12**

## ORACIÓN INICIAL

**Dios de misericordia y compasión, que tu espíritu siga enseñándonos los caminos de la mansedumbre, la justicia, la misericordia, la paz y a centrarnos en lo que es bueno. Ayúdanos a comprender el sufrimiento de los demás y a consolarlos. Ayúdanos a no temer decir la verdad. Que la humildad sea nuestra compañía constante. Te lo pedimos por Cristo nuestro Maestro. Amén.**

## OBJETIVO

**Descubrir los aspectos de la auténtica felicidad que nos enseñan las Bienaventuranzas, para fortalecer nuestro actuar como cristianos en nuestro diario caminar.**



## ILUMINAMOS NUESTRA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS

Vamos a escuchar lo que nos dice Dios en su Palabra.

Leemos detenidamente **Mt 5, 1-10**.

El ser humano descubre que Dios ha puesto en nuestro corazón un deseo tan infinito de felicidad que nadie lo puede saciar, sólo Dios mismo. Todas las satisfacciones terrenas nos dan únicamente un anticipo de la felicidad eterna. Por encima de ellas debemos ser atraídos a Dios (YOUCAT 281).

Desde la experiencia de vida y desde el sufrimiento que presenta el apóstol Pablo tenemos un ejemplo de cómo se viven las paradojas del cristiano: «somos los impostores que dicen la verdad, los desconocidos conocidos de sobra, los moribundos que están bien vivos, los sentenciados nunca ejecutados, los afligidos siempre alegres, los pobres que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen» (2Co 6, 8-10). Lo que en las bienaventuranzas del evangelio de Mateo es consuelo y promesa en Pablo es experiencia vivida del Apóstol. Se siente el último pero a pesar de todo experimenta una alegría sin límite ¿a qué se deberá esto?

## VEMOS NUESTRA REALIDAD

Iniciemos este momento de reflexión escuchándonos y compartiendo estas preguntas: ¿Qué es la felicidad? ¿Cómo se alcanza? ¿Por qué anhelamos la felicidad? ¿Somos realmente felices? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? ¿Conoces a una persona feliz? ¿Qué la distingue de las demás? ¿Cómo entender que una persona puede ser pobre y feliz al mismo tiempo? ¿Cuáles son los momentos en tu vida que te han hecho sentido feliz?



## Las Bienaventuranzas

«La felicidad no está en nosotros, y la felicidad no está tampoco fuera de nosotros. La felicidad está sólo en Dios. Y si lo encontramos a él, entonces está en todas partes», estas palabras de Blaise Pascal nos ayudan a profundizar sobre la fuente de la verdadera felicidad, que está en Dios.

Las bienaventuranzas están en el centro de la predicación de Jesús. Con ellas Jesús recoge las promesas hechas al pueblo escogido desde Abraham; pero las perfecciona ordenándolas no solo a la posesión de una tierra, sino el Reino de los cielos (CEC 1716).

La Iglesia usa el discurso de Mateo, que comúnmente llamamos Sermón de la montaña para reflexionar sobre la auténtica felicidad. Jesús es visto como el nuevo Moisés, que baja la nueva ley de la montaña y va mucho más allá de los Diez Mandamientos.

Las Bienaventuranzas son un enorme reto, sea cual sea la versión en la que las leamos. La palabra que se traduce como «bienaventurados» o «felices», significa en griego un tipo de gozo que no puede desaparecer ni en los buenos ni en los malos tiempos. Es la fe inmovible de que el Dios del amor y la misericordia siempre estará con nosotros.

Las Escrituras hebreas están, en su mayor parte, basadas en las nociones de bendición y maldición. Si alguien tenía un rebaño grande, una familia exitosa, buena salud física, etc., tal cosa era signo de la bendición de Dios. Si estaba muy enfermo, era muy pobre y no se reconocía su éxito, eso era signo de que Dios le maldecía. Si, como pueblo, eran perseguidos y sometidos a esclavitud, creían que Dios les estaba castigando por su falta de fidelidad.

En esta lectura evangélica vemos que Jesús pone patas arriba estas ideas. Los pobres, los perseguidos, los gentiles son recompensados (bendecidos).

### El nuevo proyecto de vida

Siempre que se quiere renovar la Alianza se restablece el derecho de los pobres y de los excluidos. Sin esto la Alianza no se rehace. Así hacían los profetas, así hace Jesús. En las bien-

aventuranzas, anuncia al pueblo el nuevo proyecto de Dios que acoge a los pobres y los excluidos. Denuncia el sistema que ha excluido a los pobres y que persigue a los que luchan por la justicia. La primera categoría de los «pobres en espíritu» y la última categoría de los «perseguidos por causa de la justicia» reciben la misma promesa del Reino de los Cielos. Y la reciben desde ahora, en el presente, pues Jesús dice «¡de ellos es el Reino!» el Reino ya está presente en su vida.

Aparecen tres dúos de tipos de relaciones: con los bienes materiales (primer dúo); con las personas entre sí (segundo dúo); con Dios (tercer dúo). La comunidad cristiana debe ser una muestra de este Reino, un lugar donde el Reino empieza a tomar forma desde ahora.

Primer dúo: los mansos y los que lloran. Los primeros son los pobres de los que habla el Salmo 37. Se les quito la tierra y la van a heredar de nuevo. Los segundos son los que lloran ante la injusticia en el mundo y entre la gente (Sal 119,136; Tob 13, 16; 2Pe 2,7). Estas dos bienaventuranzas quieren reconstruir la relación con los bienes materiales: la posesión de la tierra y el mundo reconciliado.

Segundo dúo: los que tiene hambre y sed de justicia y los misericordiosos. Lo que tienen hambre y sed de justicia son los que desean renovar la convivencia humana, para que esté de nuevo de acuerdo con las exigencias de la justicia. Los misericordiosos son los que tienen el corazón en la miseria de los otros porque quieren eliminar las desigualdades entre los hermanos y las hermanas. Estas dos bienaventuranzas quieren reconstruir las relaciones entre las personas mediante la práctica de la justicia y la solidaridad.

Tercer dúo: Los puros de corazón y los pacíficos: los puros de corazón son los que tienen una mirada contemplativa que les permite percibir la presencia de Dios en todo. Los que promueven la paz serán llamados hijos de Dios, porque se esfuerzan para que la nueva experiencia de Dios pueda penetrar en todo y realice la integridad de todo. Estas dos bienaventuranzas quieren reconstruir la relación con Dios: ver la presencia actuante de Dios en todo y ser llamado hijo e hija de Dios.

La última parte (Mt 5, 10-12) los perseguidos por causa de la justicia y del Evangelio. Las bienaventuranzas dicen exactamente lo contrario de lo que dice la sociedad en la que vivimos. En esta, el perseguido por la justicia es considerado como un infeliz. El pobre es un infeliz. Feliz es el que tiene dinero y puede ir al supermercado y gastar según su voluntad. Los infelices son los pobres, los que lloran. En la televisión, las novelas divulgan este mito de las personas felices y realizadas. Y sin darnos cuenta, las telenovelas se vuelven el patrón de vida para muchos de nosotros. ¿Quizás si en nuestra sociedad todavía hay lugar para estas palabras de Jesús: «¡bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia y del evangelio! ¡Felices los pobres! ¡Felices los que lloran!»? Y para mí que soy cristiano, ¿Quién es feliz?

(Cfr. [www.ocarm.org/es/content/lectio/lectio/divina-mateo-51-12](http://www.ocarm.org/es/content/lectio/lectio/divina-mateo-51-12)).

Las bienaventuranzas nos enseñan el fin último al que Dios nos llama: el Reino, la visión de Dios, la participación en la naturaleza divina, la vida eterna, la filiación, el descanso en Dios (CEC 1726).

Referidas a la comunidad de los discípulos de Jesús, las bienaventuranzas son una paradoja: se invierten los criterios del mundo apenas se ven las cosas en la perspectiva correcta, esto es, desde la escala de valores de Dios, que es distinta de la del mundo. Precisamente los que siguen los criterios del mundo son considerados pobres y perdidos son los realmente felices, los bendecidos, y pueden alegrarse y regocijarse, no obstante todos sus sufrimientos. Las bienaventuranzas son promesas en las que resplandece la nueva imagen del mundo y del hombre que Jesús inaugura, y en las que «se invierten los valores». Son promesas escatológicas, de lo que está por venir, pero no deben entenderse como si el júbilo que anuncian deba trasladarse a un futuro infinitamente lejano o sólo al más allá. Cuando el hombre empieza a mirar y a vivir a través de Dios, cuando camina con Jesús entonces vive con nuevos criterios y, por tanto, ya algo de lo que está por venir, está presente. Con Jesús, entra la alegría en la tribulación (Joseph Ratzinger, Jesús de Nazaret).

Finalmente y con una línea de acción en nuestro V Plan Diocesano de Pastoral en el núm. 130 se nos dice que: es necesario superar el ambiente de inseguridad y de violencia y promover una cultura de convivencia fraterna y sobre todo de justicia, ya que no puede haber paz sin justicia (Mt 5, 6.9.). La fraternidad es esencial al cristianismo y es un reto que nos corresponde a todos.

---

## NOS COMPROMETEMOS

Las bienaventuranzas no son una fotografía de la realidad; tampoco una lista de nuevos propósitos. Es la voz de Dios que se sirve de los labios de Jesús para inaugurar un nuevo orden en la vida humana. ¿Qué orden estamos siguiendo el del mundo o el que propone Jesús?

Nosotros, como comunidad de discípulos ¿Cómo vivimos estos «valores de Dios» a los que nos invitan las bienaventuranzas? ¿Cuáles son nuestras acciones concretas para vivirlas? ¿Cuáles serían nuestras líneas pastorales para fortalecer este proyecto de vida? ¿Nos convendría proceder con la sensibilidad de lo sencillo y la profundidad de lo auténtico que brota de las bienaventuranzas?

---

## ORACIÓN FINAL

**Señor Jesucristo tú que subiste al monte con tus discípulos para enseñar las cimas más altas de las virtudes, y desde allí, al transmitirnos las bienaventuranzas, nos enseñaste a llevar una vida virtuosa a la que prometiste el premio. Concédeme a mí, frágil criatura, escuchar tu voz, así como ejercitarme en la práctica de las virtudes, conseguir su mérito y, por tu misericordia, recibir el premio.**

**Haz que pensando en la recompensa celestial no rechace su precio, sino que la esperanza de la salvación eterna mitigue en mí el dolor de la medicina terrena e inflame mi ánimo con luminoso cumplimiento de obras buenas. Concédeme a mí, miserable criatura, la bienaventuranza fruto de la gracia en esta vida, para poder gozar de la bienaventuranza de la gloria en la patria celestial (Landolfo de Sajonia, *Vita Jesu Christi*).**

## LECTIOS DIVINAS

### Año del testimonio y del compromiso moral cristiano

La reflexión moral se desarrolla en la Biblia en etapas sucesivas, que van siguiendo un paulatino revelarse de la voluntad de Dios para con su pueblo. La Sagrada escritura es, en primer lugar, el libro de la autorevelación de Dios a los hombres. Y al mismo tiempo es la revelación de lo humano al hombre mismo. Dios le revela el sentido de su existencia y de los valores que hacen auténtica su vida misma.

La categoría moral más importante del Antiguo Testamento es la de la *alianza*, que manifiesta el diálogo entre Dios y los hombres. La conciencia que tuvo Israel de ser el pueblo *elegido*, tiene un fundamento decisivo: el pacto del Sinaí. De este hecho surge la identidad del pueblo que organizará su vida y su conducta sobre la base de la Alianza y de la Ley.

El gran acontecimiento del Sinaí está precedido por la experiencia de la elección del pueblo en la persona de Abraham. Yhvh, fiel a su promesa (Gn 8,21-22) llama a Abraham para formar un pueblo a través del cual llegará la salvación a toda la humanidad (Gn 11,10-32). Por eso, la vocación de Abraham no tiene un valor estrictamente personal, sino que su elección es la elección de todo el pueblo que nacerá de él. Con este pueblo Yhvh establecerá nuevas relaciones, relaciones de amistad y de sponsalidad.

Esta elección, que se debe a la libre iniciativa divina, es un acto de predilección y de amor por parte de Yhvh (Dt 4,37).

En la base de esta alianza está el gesto gratuito de la salvación de Dios, que ha liberado a su pueblo de la esclavitud de Egipto. De este modo, la vida moral de Israel se inserta en este contexto de alianza. A la llamada de Yhvh, que se presenta como el Dios de su pueblo y que proclama su palabra, el pueblo responde comprometiéndose a observar la *ley* (Ex 24,3). El decálogo tiene que regular el comportamiento de Israel para con el Señor. Pero la ley sigue al don. La liberación de Egipto y el pacto del Sinaí son el gran signo del

don de Dios. Yhvh se revela como el liberador y el amigo del pueblo. Por eso le pide al pueblo obediencia a sus mandamientos. Los mandamientos valen en cuanto que son expresión de una llamada divina que exige respuesta (Dt 6,4-25).

En la Escritura, el decálogo no tienen como primera función ser un código de moral sino que, como ya dijimos, es ante todo el signo de la Alianza.

Las enseñanzas morales de Jesús están todas compendiadas en su anuncio de la Buena Nueva. La buena Nueva no es propiamente una nueva ley; es más bien la irrupción de la soberanía divina en su Persona, la gracia y el amor de Dios revelados en su persona. Es el Reino de Dios que se hace presente en Jesucristo.

La predicación moral de Jesús, tal como nos la transmiten los evangelios, está lejos de ser una sistematización científica, pues era una predicación y una proclama en medio de situaciones concretas y con una viveza gráfica inigualable. Y en verdad que tal manera de presentar las cosas resulta mucho más claro que cualquier sistematización científica. El centro de convergencia es la persona de Jesús, su amor y la gracia para ir en su seguimiento. Las palabras, la vida, la acción, la pascua de Jesús son para nosotros la revelación de la voluntad de Dios sobre el hombre, es decir, su propuesta moral.

La vida moral de las primeras comunidades cristianas está marcada por una experiencia profunda de comunión fraterna y de oración (Hch 2,42,47), por el testimonio franco y decidido del evangelio (Hch 4,13.29). En el Nuevo Testamento la moral de la Nueva Alianza (con su dimensión dialogal) está centrada en Cristo, valor y norma del actuar del Cristiano, y es movido e inspirado por el Espíritu que nos es dado en el Bautismo.

Anexamos unas Lectios que nos ayudarán a profundizar en nuestro compromiso moral como cristianos a la luz de la Palabra de Dios.

# Una Actitud más allá de la Ley

**Mt 5, 17-20**

## 1.- INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, envía tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre si Tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero. Reparte tus Siete Dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

## 2.- QUÉ DICE EL TEXTO

*<sup>17</sup>No piensen que he venido a abolir las enseñanzas de la ley y los profetas; no he venido a abolirlas, sino a llevarlas hasta sus últimas consecuencias. <sup>18</sup>Porque les aseguro que mientras duren en el cielo y la tierra la más pequeña de la letra de la ley estará vigente hasta que todo se cumpla. <sup>19</sup>Por eso, el que descuide uno de estos mandamientos más pequeño y enseñe a hacer lo mismo a los demás, será el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que cumpla y enseñe, será grande en el reino de los cielos. <sup>20</sup>Por eso les digo que si no son mejores que los maestros de la ley y los fariseos, ustedes no entraran en el reino de los cielos. **Palabra del Señor.***

*(Si es necesario se realiza otra lectura o las que sean necesarias para su comprensión).*

Para comprender mejor el texto:

Para adentrarnos en el texto y su comprensión nos haremos algunas preguntas:

**¿Qué personajes aparecen en el texto? (Realizar un análisis personal)**

**¿Cuál es el contexto del Evangelio? (Buscar en las citas anteriores)**

**¿Cuál es el tema principal que nos presenta el texto?**

**¿Qué frase o palabra me llama más la atención? (Puede ser personal o si alguien desea puede compartir.)**

Las enseñanzas de Jesús no pretenden abolir la ley, sino llevarlas a sus consecuencias más radicales. Según la doctrina de los fariseos, el hombre debía practicar las obras buenas que lo hacen justo ante Dios y le proporcionan la salvación. Sin embargo su interpretación de la ley había caído en la casuística (exageración de la ley) y en la trampa de cumplir con lo mínimo imprescindible (lo superficial). Jesús propone una vivencia de la ley desde dentro, sin barreras, fundamentada en una relación personal con el Padre y desbordando las exigencias de la misma ley por medio de un amor vivido en plenitud.

## 3.- MEDITACIÓN

*(se lee nuevamente el texto bíblico)*

Jesús precisa su actitud y la de sus discípulos respecto a la ley antigua. No se trata de abolir, si no de llevarla a la plenitud de su perfección, como señala respectivamente el evangelista (Mt 1, 22; 2, 15.17; 3, 15; 4, 14 etc.).

Los fariseos, seguían la ley de Moisés del AT (Ex 34 14 ss.). Pero ellos por la dureza de su corazón habían perdido el sentido de ley. Ahora

en el NT encontramos a Jesús, como el nuevo Moisés, que va más allá del cumplimiento legalista de los fariseos. Jesús les recuerda a sus Apóstoles, que hay que pasar del legalismo y el cumplimiento, a vivir la verdadera intención de la ley. (*Tomo 6, Lectivo divina para cada día del año, Fiestas del Tiempo ordinario, semanas 9-17, años pares.*)

Mateo dirige su evangelio a una comunidad de fariseos que han abrazado la fe en Jesucristo, esta comunidad se siente atacada por los de su misma raza, porque comienzan a cuestionarlos por ser infieles a la Ley de Moisés que ellos profesaban, por el solo hecho de separarse de su religión. En esta comunidad de creyentes comienzan las dudas y los debates sobre el cumplimiento de la Ley, por eso Mateo les recuerdan la respuesta dada por Jesús a los que lo criticaban «¡No he venido a abolir la ley, sino a darle pleno cumplimiento!» esta respuesta seguía siendo actual para la comunidad y además para los que se seguían convirtiendo. La comunidad no podía estar contra la Ley, ni podía encerrarse en la observancia de la Ley. Al igual que Jesús, debía dar un paso y mostrar su vivencia de la Ley en la práctica, porque el cumplimiento de la Ley no era solo exterior, como la vivencia de los fariseos, sino como Jesús, que la vivía en el interior y se reflejaba en sus acciones y en la práctica perfecta del amor.

Mateo 18: Porque les aseguro que mientras duren en el cielo y la tierra la más pequeña de la letra de la Ley estará vigente hasta que todo se cumpla. Encontramos cómo Jesús da plenitud a la Ley, porque la ley divina está muy por encima del mismo poder humano. Y esta ley divina debe guiar el actuar del hombre. Y Jesús les dice a sus discípulos: <sup>19</sup>«Por tanto, el que descuide uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseña a los hombres, será el más pequeño en el Reino

de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos». La gran inquietud del Evangelio de Mateo es

mostrar que el AT, Jesús de Nazaret y la vida en el Espíritu Santo no pueden separarse. Los tres forman parte del mismo y único proyecto de Dios y nos comunican la certeza central de la fe: el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob está presente en medio de las comunidades por la fe en Jesús de Nazaret que nos manda su Espíritu.



(<http://ocarm.org/es/content/lectio/lectio-mateo-517-19-0>)

### **Meditación del Papa Francisco**

Jesús revoluciona y sacude fuertemente aquella mentalidad cerrada por el miedo y recluida en los prejuicios. Él, sin embargo, no deroga la Ley de Moisés, sino que la lleva a plenitud, declarando, por ejemplo, la ineficacia contraproducente de la ley del talión; declarando que Dios no se complace en la observancia del Sábado que desprecia al hombre y lo condena; o cuando ante la mujer pecadora, no la condena, sino que la salva de la intransigencia de aquellos que estaban ya preparados para lapidarla sin piedad, pretendiendo aplicar la Ley de Moisés. Jesús revoluciona también las conciencias en el Discurso de la montaña abriendo nuevos horizontes para la humanidad y revelando plenamente la lógica de Dios. La lógica del amor que no se basa en el miedo sino en la libertad, en la caridad, en el sano celo y en el deseo salvífico de Dios, Nuestro Salvador, «que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad». «Misericordia quiero y no sacrificio»» (*Homilía de S.S. Francisco, 15 de febrero de 2015*). Las enseñanzas de Jesús llevan a la comunidad de creyentes a creer en su autoridad, por que los lleva a que interioricen la ley en su conciencia para vivirla como medida de moralidad.

---

## 4.- CONTEMPLACIÓN

En la actualidad podemos nosotros como cristianos, revisar nuestra vida desde una vivencia de la ley, apoyándonos de algunas preguntas, para aplicar el texto a las distintas situaciones de nuestra vida.

**¿Cómo vivo los mandamientos, especialmente el Amor a Dios y el amor Prójimo?**

**¿Cómo es mi relación con la ley civil?**

**¿Qué hago yo para que se viva en plenitud la ley civil y la ley divina?**

**¿En qué sentido el cumplimiento de la ley civil y de la Iglesia me llevan vivir el Amor?**

Muchas veces nosotros seguimos las leyes porque nos las da una institución, pero sin un juicio, convirtiéndonos en esclavos de esa ley, sin embargo la ley nos debe llevar a vivir en plenitud, de una forma libre. En nuestra actualidad muchas veces nosotros nos convertimos en legalistas y caemos en el fariseísmo, creyendo que porque yo si cumplo la ley, los demás también deben seguirla, no obstante nosotros, como seguidores debemos llevarla a la plenitud, vivirla de tal manera que se refleje en la libertad y el amor. Cuantas veces también seguimos leyes que no son tan buenas y que nos llevan por un camino de esclavitud, y no somos capaces de trascenderlas aunque sabemos que no está del todo bien, Jesús nos da las pautas para llevar la ley a su máxima expresión

También podemos caer una ley que pensamos es buena y que nos lleva a la libertad, olvidándonos de lo objetivo de la ley, convirtiéndola en algo subjetivo donde solo nuestros intereses predominan, algo no nos acarrea al olvido del amor, esto se manifiesta en la crítica que hacemos a las personas que no cumplen la ley, antes pues deberíamos preguntarnos el porqué de su actuar.

---

## 5.- ORACIÓN

Señor ayúdanos a vivir tus enseñanzas con la alegría de saber que ellas nos identifican contigo, que por ellas actualizamos tu manera de ser, realizando el proyecto del Padre. Llena nuestro corazón de alegría, al servir desinteresadamente, a ser gratuitos en el bien que hacemos, a mirar al otro con tus ojos y a amar a tu estilo y a tu manera, y buscando solo el bien de los demás. Danos la capacidad de amar y servir como lo hiciste Tú. Gracias por recordarme que me ofreces tu gracia y amor para ser fiel siempre a tu ley, que tiene como fundamento el amor. Amén.

# El Mandamiento más Importante

(Mt 22, 34-40)

---

### INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, tú que me aclaras todo, que iluminas todos los caminos para que yo alcance mi ideal, tú que me das el don Divino de perdonar y olvidar el mal que me hacen y que en todos los instantes de mi vida estás conmigo; quiero, en este corto diálogo, agradecerte por todo y confirmar que nunca quiero separarme de ti, por mayor que sea la ilusión material. Deseo estar contigo y todos mis seres queridos en la gloria perpetua. Gracias por tu misericordia para conmigo y los míos.

*Espíritu Santo, fuente de luz: ilumínanos.*

---

### LEEMOS EL TEXTO.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.

*Quando los fariseos oyeron que había tapado la boca a los saduceos, se reunieron, y uno de ellos, experto en la ley, le preguntó para ponerlo a prueba:*

*-Maestro, ¿Cuál es el mandamiento más importante de la ley?*

*Jesús le contestó:*

*-Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento y el más importante. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se basa toda la ley y los profetas.*

**Palabra del Señor.**

*Gloria a ti Señor Jesús.*

*(Se lee dos o más veces hasta que se comprenda, alternando momentos de silencio para la asimilación).*

Para comprender mejor el texto

¿Cuáles personajes aparecen en el texto?

¿Cuáles son los sentimientos y emociones que resaltan?

¿Cuál es el mandamiento más importante? La pregunta la hacen los fariseos, que buscan en la ley y sus preceptos el camino de la salvación. No es ésta una pregunta ociosa ante la confesión creada por los más de seiscientos preceptos que los expertos habían deducido de la ley. Jesús aclara que lo más importante es el amor a Dios y al prójimo. En estos dos preceptos tienen su origen y se resumen todas las enseñanzas de la ley y de los profetas.

Antes, para poner a Jesús a prueba, los saduceos habían hecho una pregunta sobre la fe en la resurrección, pero fueron duramente refutados por Jesús. Ahora, son los fariseos los que pasan al ataque. Fariseos y saduceos eran enemigos entre sí, pero se convierten en amigos en la crítica contra Jesús.

La palabra fariseo significa separado, porque su modo rígido de observar la ley de Dios, los separaba de los demás. El testimonio de vida de la mayoría de ellos constituía un testimonio para el pueblo, porque vivían de su trabajo y dedicaban muchas horas del día al estudio y meditación de la ley de Dios. Pero tenían algo de negativo: Buscaban la seguridad no en Dios, sino más bien en la rigurosa observancia de la ley de Dios.

Tenían más confianza en lo que ellos hacían por Dios que en lo que Dios hacía por ellos. Ante esta falsa conducta frente a Dios, Jesús reacciona con firmeza e insiste en la práctica del amor que relativiza la observancia de la ley y de su verdadero significado.

Con la enseñanza del doble amor, Mateo resume el tema del amor en su evangelio, sintetiza las exigencias básicas de Jesús a sus seguidores, reitera la prerrogativa del Maestro para interpretar la Ley y los Profetas y muestra cómo Jesús imponía silencio a sus adversarios.

## MEDITACIÓN.

*(Se vuelve a leer el texto).*



Los fariseos se han dado cuenta que Jesús ha dejado sin palabras a los saduceos, contrarios a su pensamiento, y buscan tenderle una trampa; eligen a un experto en la ley, a alguien que ha desgastado su vida en profundizar qué hacer para agradar a Dios a partir del estudio de la ley mosaica, para que le haga una pregunta; un experto le pregunta al Hijo del carpintero acerca de la ley, notoriamente es una pregunta para ponerlo a prueba. Le llama maestro, es decir aquél con la experiencia y con la autoridad para enseñar, la pregunta es ¿Cuál es el mandamiento más importante? Nos encontramos a un escriba que intenta jerarquizar entre la multitud de los preceptos.

Seguramente la comunidad cristiana primitiva, conformada por judíos convertidos, conocedores de la ley, a la cual se dirige Mateo, se hacía esta misma pregunta. Jesús responde citando la parte central que los judíos piadosos recitaban por la mañana y por la tarde «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». Las tres facultades, corazón, alma y mente, representan a la persona entera que se entrega a Dios; pues amar no es sólo cuestión de sentimiento y emoción, sino que implica la voluntad y la acción, es un camino de vida. Amar

a Dios es escucharlo, confiar en su palabra, optar por Dios con la totalidad del ser, sin reservas. Sólo Dios es la causa por la que vale invertir la vida. Éste es el primero y más grande de los mandamientos.

Pero la intervención de Jesús no termina ahí. Después de relatar cuál es el primero y más grande, Jesús añade que el segundo, aunque no se iguala directamente, sí es muy semejante: el mandato de amar al prójimo como a uno mismo. La verdad del primer mandamiento depende de cómo se viva el segundo. En la perspectiva de Jesús, el prójimo, no es sólo el amigo o el familiar, o el que comparte la misma religión o ideología; es también el extraño, el extranjero, incluso el enemigo. El prójimo se determina por el amor concreto que descubre al otro y lo que puede hacer por él.

El amor al prójimo, al necesitado, rico o pobre, sano o enfermo, debe ser como a uno mismo. Es necesaria, para un amor auténtico, una sana afectividad que permita una gran estima de sí, pues el amor propio se pone como parámetro del amor que se ha de brindar al otro, pues se sobreentiende que la distinción que se tiene para buscar el bien y evitar los males respecto de sí, se tendrá también con el otro.

Jesús termina afirmando que toda la ley los profetas tienen como base estos dos mandamientos. La comunidad cristiana descubre aquí una síntesis del mensaje de toda la historia de salvación. No se preocupa ahora de preceptos meramente externos, sino que el discipulado al que son invitados implica seguir a Cristo que ha venido a darle plenitud a la ley, llevándola hasta sus últimas consecuencias; por lo que ahora más que cuestionar sus actos externos hay que analizar las actitudes que brotan de su corazón.

---

## CONTEMPLACIÓN

*(Se vuelve a leer el texto, buscando una aplicación para nuestra vida).*

Al final de nuestras vidas no seremos juzgados por nuestros títulos, ni por las grandiosas empresas que hayamos hecho; seremos juzgados por el

amor, el amor a Dios que se manifiesta en nuestro prójimo: el que tiene hambre, el sediento, el privado de su libertad, el enfermo, el indigente; en una palabra, el necesitado.

El amor es la fuerza motriz que nos mueve a hacer el bien, a procurar el bienestar y la justicia social, que nos despoja del egoísmo de no ver más allá de nuestra persona y nos empuja a servir. El mandato del amor es el mandato más importante, que resume toda la ley y los profetas. Cristo mismo ha encarnado en su vida la plenitud del amor; los cristianos hemos de esforzarnos por seguir las huellas de nuestro Maestro.

Pensemos cuántas veces hemos tomado la actitud de los fariseos, que no buscamos a un Dios que es persona, sino que podemos caer en la tentación de verlo como un conjunto de normas impuestas para el orden social. Podemos sentirnos los buenos, «protagonistas» de la salvación, olvidando que Dios es quien ha tomado la iniciativa; los mandamientos hemos de verlos, pues, como fruto del amor que enuncia el primero y más grande de ellos: El amor incondicional a Dios con todo lo que somos. Quien ama a Dios, lo reconoce como Padre providente, reconociendo así al prójimo como hermano, con la misma dignidad de hijo de Dios.

---

## ORACIÓN

**Señor, te bendecimos porque nos muestras el sendero de la vida con el mandamiento del amor, cuya práctica nos acerca cada vez más a ti y nos conforma mejor con Jesucristo, tu amadísimo Hijo. Te pedimos que nos concedas la gracia de tu Espíritu para que podamos servirte fielmente amando a nuestros hermanos, especialmente a los necesitados y humildes. Ayúdanos a amarte con un amor auténtico, que se traduzca en un amor fraternal y de servicio. Te lo pedimos por la intercesión de María Santísima, la madre de Misericordia, a Ti, que vives y reinas, Inmortal y Glorioso, por los siglos de los siglos. Amén.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén**



# Jesús es Tentado en el Desierto

(Mt 4,1-14)

## INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Nos disponemos para que el Espíritu Santo sea quien dirija este momento, los invito a tomar una postura adecuada, en la cual podamos contemplar este pasaje y lo saboreemos mejor. Respira profundo y comienza a pedirle al Espíritu que venga en tu ayuda...

Ven, Espíritu Santo, y envía del Cielo un rayo de tu luz. Ven, padre de los pobres, ven, dador de gracias, ven luz de los corazones. Consolador magnífico, dulce huésped del alma, su dulce refrigerio. Descanso en la fatiga, brisa en el estío, consuelo en el llanto. ¡Oh luz santísima! Llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles. Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea bueno. Lava lo que está manchado, riega lo que está árido, sana lo que está herido. Dobla lo que está rígido, calienta lo que está frío, endereza lo que está extraviado. Concede a tus fieles, que en Ti confían tus siete sagrados dones. Dales el mérito de la virtud, dales el puerto de la salvación, dales la felicidad eterna.



*El tentador se acercó entonces y le dijo: -Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes. <sup>4</sup>Jesús le respondió: -Esta escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. <sup>5</sup> Después el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso*

*en la parte más alta del templo <sup>6</sup> y le dijo: -Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo: por qué está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te lleven en brazos, de modo que tu pie no tropiece con ninguna piedra. <sup>7</sup> Jesús le dijo: -También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. <sup>8</sup> De nuevo el diablo lo llevó con-*

*sigo a una montaña muy alta, le mostró todos los reinos del mundo con su gloria <sup>9</sup> y le dijo: -Todo esto te daré, si te postras y me adoras. <sup>10</sup> Entonces Jesús le dijo: -Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto. <sup>11</sup> Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían.*

**Palabra del Señor.** Gloria a ti Señor Jesús.

*(Se lee el texto dos o más veces hasta que se comprenda)*

Para comprender mejor el texto

Los cuarenta años que duró el camino de Israel desde Egipto hasta la tierra prometida se resumen

## LECTURA DEL TEXTO

Mt. 4,1-11

<sup>1</sup>Entonces el Espíritu condujo a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba. <sup>2</sup>Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre. <sup>3</sup>

simbólicamente en estos cuarenta días que Jesús pasa también en el desierto.

Las tres tentaciones son en realidad una sola, pues lo que el tentador pretende es hacer que Jesús reniegue de su condición de Hijo obediente de Dios, manifestada en su bautismo.

Jesús, sin embargo supera las pruebas en las que había caído Israel y manifiesta que él es el ungido, el verdadero Rey de Israel, para convocar al nuevo pueblo mesiánico con el anuncio de la buena noticia.

---

## MEDITACIÓN

*(Se sugiere leer nuevamente el texto, y repasarlo cuantas veces sea necesario)*

***<sup>1</sup>Entonces el Espíritu condujo a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba.*** Es necesario tener en cuenta que el bautismo de Jesús precede este trozo del Evangelio. El salir al desierto es entrar en ese momento de paz, tranquilidad y de encuentro consigo mismo y con el Padre, es signo de renuncia y sacrificio. Antes de la tentación o del enfrentamiento con el diablo, Jesús ya tuvo un proceso de diálogo con el Padre. Hoy a nosotros nos llama este evangelio que siempre tenemos que estar preparados para enfrentar la tentación y a tener cimientos sólidos para poder superar el pecado.

***<sup>2</sup>Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre.*** Recordemos que el pueblo de Israel al salir de la esclavitud de Egipto dura 40 años de peregrinar por el desierto, es por eso que Jesús le da un simbolismo muy importante al Éxodo. Jesús tuvo hambre como cualquier otro hombre, nos deja muy clara su humanidad, es hijo de Dios, pero se hace hombre.

***<sup>3</sup>El tentador se acercó entonces y le dijo:- Si eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes.*** Es necesario reconocer que el tentador es astuto, al percibir que Jesús sentía hambre no quiso perder tiempo, el diablo ya sabe nuestros puntos de debilidad y de flaqueza, así lo hace con Jesús, lo tienta con esa debilidad que siente al momento. Cuantas veces nosotros al

estar en un problema, sentimos el deseo de irnos por el camino más fácil.

***<sup>4</sup>Jesús le respondió: -Esta escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*** Al hablar de pan Jesús si habla del pan material, y dentro de esa materialidad se encuentra el pecado, el pecado es lo más fácil que se le presenta al hombre de hoy, y como vivimos en un conformismo es lo que nos lleva hacer las cosas por rutina. Nuestra vida se va llenando de cosas materiales, cosas vanas, las cuales no permite que nuestra vida encuentre sentido, nos ahogamos en los males que se disfrazan de viene, Cristo nos invita hoy a saber que la palabra de Dios es más grande, de lo que nos ofrece el mundo como: materialismo, sexualidad, poder etc.

***<sup>5</sup>Después el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo.*** El estar en lo más alto es ver a los otros por debajo de mí persona, es por eso que el diablo lo lleva a lo más alto para hacer ver a Jesús que tiene el poder del mundo en sus manos. Dios es verdadero Hijo de Dios, es verdadero Rey y sin duda Él tiene el poder y la autoridad para realizar lo que el tentador le presenta, pero ese no es tipo de mesianismo que Jesús quiere ofrecer, Él ha venido a planificar y rescatar a los humildes y sencillos. El pecado hoy en nuestros días se nos hace ver como algo que nos dará la felicidad, como algo grandioso, sin embargo descubrimos que lo único que nos ofrece es miseria.

***<sup>6</sup>yle dijo: -Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo: por qué está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te lleven en brazos, de modo que tu pie no tropiece con ninguna piedra.*** El diablo lo único que quería era que Jesús lo obedeciera para sentirse más grande que el hijo de Dios. Hoy en nuestros tiempos cuantas veces queremos ver un acontecimiento sobrenatural en el que Jesús se nos presente para poder creer, sin ver que está en el amor que comparto con mi ser y con los demás seres que me rodean.

***<sup>7</sup>Jesús le dijo: -También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.*** ¿Acaso un siervo puede mandar a su patrón? Es por eso que Jesús

le ordena al demonio que no lo esté molestando, porque Jesús es nuestro señor y Dios al único que tenemos que adorar y seguir, aunque algunas veces nos dejemos envolver por las artimañas del pecado.

***<sup>8</sup>De nuevo el diablo lo llevó consigo a una montaña muy alta, le mostró todos los reinos del mundo con su gloria.*** El demonio quiere hacer caer a Jesús mostrándole todo el poder que hay en el mundo, quiere que caiga y así no cumplir la voluntad del Padre, que no consistía en someter al mundo a un poder humano, sino a un poder divino que consistía en el amor.



***<sup>9</sup>y le dijo: -Todo esto te daré, si te postras y me adoras.*** El demonio lo único que puede tener en el mundo es el pecado, Jesús no ocupa pecado, ya que Jesús viene a liberarnos del pecado y darnos la vida eterna. Hoy en nuestros días cuantos Dioses falsos adoramos (dinero, personas públicas, caprichos).

***<sup>10</sup>Entonces Jesús le dijo: Retírate, Satanás, porque está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto.*** Jesús rechaza la tentación del demonio y así ahora puede iniciar el anuncio de los cielos, ha derrotado el pecado que se le mostró primero como tentación. Es así que nosotros estamos llamados a superar todas las tentaciones que se nos ponen enfrente, para podernos santificar cada día más. Es un adelanto del triunfo de Jesús en la cruz, dónde vence el pecado y nos rescata de este.

***<sup>11</sup>Entonces el diablo se alejó de él, y unos ángeles se acercaron y le servían.*** El mal se ha alejado de Jesús, la próxima tentación que tendrá será cuando este en el huerto de los olivos, porque ahí estará preparando para consumir la misión del Padre.

## CONTEMPLACIÓN

El Señor Jesucristo fue tentado por el diablo en el desierto. Cristo ciertamente fue tentado por el diablo, pero en él eras tentado tú, pues tuya era la carne que Cristo asumió para que tu recibieras de él la salvación. Asumió la muerte, que era tuya, para darte la vida; tomó de ti las humillaciones para que tú recibieras la gloria.

He puesto en Cristo mi torre-fortaleza. Él, por nosotros, se ha hecho torre frente al enemigo, él es también piedra sobre la que está edificada la Iglesia.

¿Buscas remedio para no ser herido por el diablo? ¡Refúgiate

en la torre! Tienes ante ti la torre. ¿Cómo te acordaras de Cristo? Cuando tengas algo por lo que sufrir, piensa que él ha sufrido antes y reflexiona por quien ha sufrido. Él murió para resucitar. Espera tú también lograr la meta en la que nos ha precedido y habrás entrado en la torre sin ceder ante el enemigo. (Agustín, *Exposición del salmo 60, passim*).

## ORACIÓN

**Señor reconozco mi humanidad, reconozco que sin Ti no puedo. Cuantas veces no te he cambiado por cosas banales, materiales, por poder y he sido presa del egoísmo, la envidia, y la soberbia, buscando ídolos falsos maquillados por bienes, los cuales sólo dan felicidad momentánea. Te pido perdón por todas las veces en las que no he podido resistir a la tentación. Tu que te has hecho hombre, y has rescatado nuestra humanidad del pecado, y nos has liberado con tu muerte y resurrección, ayúdanos a ser fuertes y adorarte sólo a ti, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amen.**

# Amor a los Enemigos

(MT 5, 43-48)

## I. INVOCACIÓN AL ESPIRÍTU SANTO

Divino Padre Eterno, en nombre de Jesucristo y por la intercesión de la Siempre Virgen María, envía a mi corazón al Espíritu Santo. Espíritu Santo, Dios de infinita caridad, dame Tu Santo Amor.

Espíritu Santo, Dios de las virtudes; conviérteme. Espíritu Santo, Fuente de luces celestes; disipa mi ignorancia. Espíritu Santo, Dios de infinita pureza; santifica mi alma. Espíritu Santo, que habitas en mi alma, transfórmala y hazla toda tuya. Espíritu Santo, Amor sustancial del padre y del Hijo, permanece siempre en mi corazón.

## 2. TEXTO

*(Se lee dos o más veces hasta que se comprenda)*

*Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Así serán dignos hijos de su Padre del cielo, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque, si aman a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen también eso los que recaudan impuestos para Roma? Y si saludan sólo a sus hermanos ¿qué hacen de más? ¿No hacen lo mismo los paganos? Ustedes sean perfectos, como mi Padre celestial es perfecto. **Palabra del Señor.***

### • Para comprender mejor:

Las enseñanzas de Jesús no pretenden abolir la ley, sino llevarla a sus consecuencias más radicales. Según la doctrina de los fariseos, el hombre debía practicar las obras buenas que lo hacen

justo ante Dios y le proporcionan la salvación. Sin embargo su interpretación de la ley había caído en la casuística y en la trampa de cumplir con lo mínimo imprescindible. Jesús propone una vivencia de la ley desde dentro, sin barreras, fundamentada en la relación personal con el Padre y desbordando las exigencias de la misma ley por medio de un amor vivido en plenitud.

## 3. MEDITACIÓN

*(Se lee nuevamente el texto)*

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo» es una fórmula que acompaña al pueblo judío como principio de su realidad religiosa y social. Ésta se encuentra ya escrita en el Deuteronomio (19,18) y se cuenta como uno de sus principales deberes.

El Deuteronomio forma parte de la Torah judía y, junto con el libro del Levítico, representa la suprema autoridad de comportamiento y acción ritual otorgada por Yahvé a Moisés.

La Ley, llamada también Ley mosaica, marcaba todas y cada una de las características cotidianas y rituales del pueblo judío. Ésta era aprendida y efectuada desde la infancia y respetada durante toda la vida. Al resguardo de ella se encontraba la autoridad del Sumo Sacerdote, los fariseos y los escribas.

Sin embargo, en tiempos de Jesús, era difícil distinguir su correcto seguimiento, pues las autoridades religiosas, fariseos y escribas, se habían encargado de llenarla de miles de preceptos, a veces sin un sentido claro, que llevaban a hacer de la Ley una carga insoportable (cfr. Lc 11,46), pero también, hacían omisiones y enmendaduras para poder «ablandar» algunos mandatos.

Jesús viene a reclamar la verdadera autoridad divina, es decir, a perfeccionar aquella Ley que

los fariseos siempre habían estado moldeando a conveniencia cargándola de un sentido inauténtico: Jesús les dice: *«Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen»* (Mc 5,44). Frente a la interpretación casuística que reinaba entre los fariseos, Jesús muestra que el amor al prójimo se refiere a todos los hombres sin distinción. Va más allá del que obra de buena voluntad, se refiere a todo aquel que requiere del apoyo incondicional del hermano, aun en detrimento propio.

Es difícil para los oyentes de Jesús comprender tal concepto de amor y entrega: ¿es acaso justo pagar con un bien a aquel que ha obrado mal? No pueden concebir una razón fiable para corresponder a tal arrebato de afecto a todos, y Jesús lo aclara diciéndoles: *«Así serán digno hijos de su Padre del cielo, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos»* (Mc 5,45).

La invitación es clara, la referencia del amor y la ayuda no han de ser la correspondencia a tales atenciones de parte del otro, sino el ejemplo del amor del Padre que bendice e ilumina como el sol la vida de buenos y malos, y que derrama la lluvia de su providencia divina sobre justos e injustos de manera indistinta.

Y no solo eso, el cristiano ha de distinguirse precisamente por este seguimiento incondicional del ejemplo del Padre. Los cristianos han de ser perfectos *«como el Padre celestial es perfecto»* (Mc 5,48). El amor del cristiano no debe someterse a una regulación estricta, ha de donarse completamente a ejemplo del Padre. No ha de ser como el amor que profesan quienes recaudan impuestos para Roma, tenidos por el pueblo judío como infieles y estafadores, un amor que espera la justa remuneración o recompensa merecida; ni como el amor de los paganos que solo une en tiempos de bonanza pero que se apaga con el odio. Si el cristiano ama con este amor interesado *«¿Qué recompensa merece?»* (cfr. Mc 5,44)



#### 4. CONTEMPLACIÓN

La invitación de Jesús al perfeccionamiento del amor al prójimo guarda la misma intensidad tanto para los cristianos de las primeras generaciones como para nosotros en nuestra vida diaria.

Tal vez ya no exista quien pueda cobrar impuestos para Roma, pero si quien llega a pensar muy diferente a nosotros en nuestra vida de fe, en nuestra convivencia diaria, e incluso en nuestro espacio de trabajo. Siempre existen personas con las que no nos es fácil convivir, sin embargo, Jesús nos invita a actuar con verdadero amor e iniciar una relación de verdaderos hermanos con aquellos con

quienes poco tenemos contacto.

Aun ahora, la invitación no solo se restringe a amar a los hermanos cristianos, también existen en nuestra vida cotidiana aquellas personas que no comparten nuestra fe, aquellos que adoran a otros dioses, otras ideologías, e incluso hay quienes no profesan y, por tanto, podrían no tener ninguna razón para corresponder a ese amor. Nuestras manos han de estar siempre extendidas para acoger con verdadera caridad a todos aquellos que necesiten gozarla: con perfecto amor a ejemplo de nuestro Padre que es perfecto.

#### 5. ORACIÓN

**Te damos gracias a ti, oh Jesús, que te has entregado por nosotros y nos has mostrado el camino de que nos lleva de manera perfecta al Padre. Bendice y guía nuestras acciones para que siempre estén bañadas de la verdadera caridad, y para que purifiques las intenciones que nos mueven a tratar a nuestros hermanos, a nuestros prójimos. Te lo pedimos a través de tu Madre Santísima, que es también madre nuestra, a ti que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo, por lo siglos de los siglos.**

# La Parábola del Perdón

Mt 18, 21-35

## 1.- INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

**Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, inspírame siempre: lo que he de pensar, lo que he de decir, cómo lo he de decir, lo que he de callar, lo que he de escribir, lo que he de hacer, cómo lo he de hacer, para obtener tu gloria, el bien de las almas y mi propia santificación. Buen Jesús, en ti he puesto toda mi confianza. Amen.**

## 2.- QUÉ DICE EL TEXTO

<sup>21</sup> Entonces se acercó Pedro y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano cuando me ofenda? ¿siete veces? <sup>22</sup> Jesús le respondió: no te digo siete veces, sino setenta veces siete. <sup>23</sup> Porque con el reino de los cielos sucede lo que con aquel rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. <sup>24</sup> Al comenzar a ajustarlas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. <sup>25</sup> Como no podía pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer y a sus hijos, y todo cuanto tenía, para pagar la deuda. <sup>26</sup> El siervo se echó a sus pies suplicando: "¡Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo!". <sup>27</sup> El señor tuvo compasión de aquel siervo, lo dejó libre y le perdonó la deuda. <sup>28</sup> Nada más salir, aquel siervo encontró a un compañero suyo que le debía cien denarios; lo agarró y le apretaba el cuello, diciendo:



"¡paga lo que me debes!". <sup>29</sup> El compañero se echó a sus pies, suplicándole: "¡Ten paciencia conmigo y te lo pagaré!". <sup>30</sup> Pero él no quiso, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. <sup>31</sup> Al verlo sus compañeros se disgustaron mucho y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. <sup>32</sup> Entonces el señor lo llamó y le dijo: "Siervo miserable, yo te perdoné toda aquella deuda, porque me lo suplicaste. <sup>33</sup> ¿no debías haberte compadecido de tu compañero como yo me compadecí de ti?". <sup>34</sup> Entonces su señor, muy enojado, lo entregó para que lo castigaran hasta que pagara toda la deuda. <sup>35</sup> Lo mismo hará con ustedes mi Padre celestial sino se perdonan de corazón unos a otros.

### Palabra del Señor

Gloría a ti Señor Jesús.

(Si es necesario se realiza otra lectura o las que sean necesarias para su comprensión.)

a) Para comprender mejor el texto:

Para adentrarnos en el texto y su comprensión nos haremos algunas preguntas:

**¿Qué personajes aparecen en el texto?**

Pedro, Jesús, el rey, el siervo, su mujer e hijos, junto con el compañero que se encontró y los otros que informaron al

rey sobre lo que había sucedido.

Realizar un análisis personal

**¿Cuál es el tema que abre el dialogo?**

El perdón para todos sin límites.

**¿Qué frase o palabra me llama más la atención?  
(Puede ser personal o si alguien desea puede compartir.)**

La instrucción de cómo deben ser tratados los pecados termina con una parábola, que expresa la raíz más profunda de la vida comunitaria. En ella se comparan dos deudas exageradamente desiguales y se subraya la diferencia entre una gran cantidad de dinero y una suma ridícula. El rey en la parábola representa a Dios que ha perdonado toda nuestra deuda con su oferta de gracia. Por eso los discípulos de Jesús deben perdonar sin límites y su perdón debe alcanzar a todos. Quien ha experimentado la misericordia de Dios no puede andar calculando las fronteras del perdón y de la aceptación del hermano. Este mismo hecho, haciendo referencia sobre el perdón sin límites lo remarca el evangelista al mencionar que no solo siete veces sino hasta setenta veces siete se ha de perdonar, pues el siete bíblicamente indica perfección.



cualquiera, pretende que el hombre perdona totalmente y sin medida alguna en la donación, en el perdón, que no sea solo dejar de lado la ofensa, sino que el corazón se abra y sane toda herida, que en ese perdonar sea un encuentro de amor fraterno que lleve al diálogo y relación con Dios, que se trascienda lo meramente humano, que todo se transforme en un momento de gracia.

Jesús nos ubica frente a la parábola, con la cual nos ayuda a entender que no importa la cantidad de lo que podamos perdonar, sino que hay que estar dispuestos a perdonar, a escuchar y ser compasivos, sea grande o pequeña la deuda que tengan para con nosotros, que siempre perdonemos, pues Él nos da ejemplo, que así como nosotros perdonamos, también nosotros seremos

perdonados. La parábola viene a remarcar lo que ya dijo al inicio de la cita; perdonar hasta setenta veces siete, entendemos pues un perdón sin medida, sin límites, sin intereses, un perdón guiado por el amor.

Mirando de conjunto la cita podemos ver que Jesús nos invita al perdón, a perdonar y ser perdonados, nos ve como dispensadores de su amor, un amor-perdón ilimitado con el que se rompe toda espiral de odio o venganza. La única remuneración es la experiencia del amor profundo en Dios al otro, al hermano.

---

### 3.- MEDITACIÓN

*(Se lee nuevamente el texto bíblico)*

Leemos como Pedro se acerca al Señor Jesús y le hace una pregunta, se acerca (Pedro), es decir no vemos a un Jesús distante, lejano, apartado, no; se muestra abierto a las distintas inquietudes de sus discípulos, de sus seguidores, un Jesús que escucha y que da respuestas, que ayuda al hombre inquieto. El tema principal y que lleva todo el desarrollo del texto es el perdón, se hace referencia si con siete veces es suficiente, Jesús afirma que no solo siete sino hasta setenta veces siete, siete es perfección, al perdonar, Jesús quiere que vallamos más allá de lo ordinario, de lo que hace

---

### 4.- CONTEMPLACIÓN

Hemos reflexionado sobre el texto, ya hemos visto las principales palabras y enseñanzas de Jesús, como nos invita a un perdón total. Ahora contemplemos como la Palabra de Dios, hoy nos sigue moviendo a vivirla.

Se trata de abrir, hoy, las puertas de nuestro corazón al amor, a la misericordia de Dios, pode-

mos afirmar pues que algo que nos va junto con el perdón es la paciencia en las relaciones, el aceptar y respetar al otro. Aceptar las limitaciones del otro y las propias, en un movimiento constante, buscando mejorar siempre en la relación con Dios y con el hermano. Otro punto importante es vivir en disponibilidad y apertura, pues nunca sabremos en que momento hemos de perdonar o estar atentos para pedirlo. Siempre trataremos pues a todos por igual con amor sin medida esforzándonos por instaurar el Reino entre todos los hombres. De tal forma, a través del perdón-amor se ha de transformar nuestra relación; con Dios, con la familia, con el mundo, en fin con toda la sociedad.

En este momento podemos apoyarnos de algunas preguntas, con las que podremos aplicar el texto a nuestra vida y aplicarlo en las distintas situaciones ordinarias que nos acompañan en el día a día.

**¿Qué significa para mi perdonar?**

**¿Cuándo perdono con que sentimientos lo hago?**

**¿Al perdonar qué busco?**

**¿Me he experimentado perdonado y amado por Dios?**



**¿Se puede transformar la sociedad a partir del perdón sin límites, en cuanto movido por el verdadero Amor?**

## 5.- ORACIÓN

**Padre de bondad y misericordia, gracias por amarnos, por darnos el don de la vida y permitirnos compartir con otros el amor. Gracias porque con tu ejemplo nos enseñas a amar a todos sin límites, tu nos invitas a perdonar hasta el extremo, así como tu lo haz hecho, a no limitar ni apropiarnos tu misericordia, sé siempre el centro en todas nuestras acciones. Hijo Jesús tu haz sido compasivo para con todos, en ti esta nuestra motivación, pues eres el que nos ha dado la plenitud de todo en todo. Espíritu Santo, amor del Padre y el Hijo que en ti nuestros corazones se muevan al encuentro, que Tú seas el que inflame nuestras vidas y nos inspire las palabras y sentimientos de tal modo que podamos experimentar la bondad de la Trinidad y la podamos vivir en la vida ordinaria, que así instauremos todo su amor entre nuestros hermanos. Gracias por amarnos y darnos la capacidad de amar y perdonar en la caridad.**



# «El Comportamiento Fraterno»

Mt 5, 21-26

## I. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Creador, visita las almas de tus fieles y llena de la divina gracia los corazones, que Tú mismo creaste. Tú eres nuestro Consolador, don de Dios Altísimo, fuente viva, fuego, caridad y espiritual unción. Tú derramas sobre nosotros los siete dones; Tu, el dedo de la mano de Dios; Tú, el prometido del Padre; Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra. Enciende con tu luz nuestros sentidos; infunde tu amor en nuestros corazones; y, con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra débil carne. Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto la paz, sé Tú mismo nuestro guía, y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo. Por Ti conozcamos al Padre, y también al Hijo; y que en Ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó, y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. Amén.

V. Envía tu Espíritu y serán creados.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

## 2. EL TEXTO

*(Se lee dos a más veces hasta que se comprenda)*

*<sup>21</sup> Han oído que se dijo a nuestros antepasados: No matarás; y el que mate será llevado a juicio. <sup>22</sup> Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano será llevado a juicio; el que lo llame estúpido será llevado a juicio ante el Consejo de Ancianos, y el que lo llamé imbécil será condenado al fuego que no se apaga. <sup>23</sup> Así pues, si en el momento de llevar tu ofrenda al altar recuerdas que*

*tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja allí tu ofrenda ante el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano; luego regresa y presenta tu ofrenda. <sup>25</sup> Trata de ponerte de acuerdo con tu adversario mientras vas de camino con él; no sea que te entregue al juez, y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. <sup>26</sup> Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.*

### Palabra del Señor.

#### 2.1 para comprender mejor el texto

Las enseñanzas de Jesús no pretenden abolir la ley, sino llevarla a sus consecuencias más radicales. Según la doctrina de los fariseos, el hombre debía practicar las obras que lo hacen justo ante Dios y le proporcionan la salvación. Sin embargo su interpretación de la ley había caído en la casuística y en la trampa de cumplir con lo mínimo imprescindible. Jesús propone una vivencia de la ley desde dentro, sin barreras, fundamentada en una relación personal con el Padre y desbordando las exigencias de la misma ley por medio de un amor vivido en plenitud. Para explicar esta interpretación se enumeran cinco ejemplos que siguen el mismo esquema (*Han oído que se dijo + la cita del AT, a veces con interpretación de la misma + pero yo les digo + interpretación de Jesús*). Este procedimiento repetido es una invitación a aplicar el principio general a otros casos y situaciones. No se trata de una lista terminada, sino de un estilo de vida nuevo que se debe aplicarse a todos los casos. Frente a la interpretación casuística, Jesús muestra que el precepto *no matarás* se refiere a cualquier ofensa hecha al hermano; que la venganza debe dar paso a un amor sin medida; que el amor al prójimo se refiere a todos los hombres sin distinción.

También es importante resaltar que este texto está situado dentro del sermón de la montaña, donde Jesús nos habla como Dios y maestro, invitándonos a impregnarnos de Amor como verdaderos cristianos.

---

### 3. MEDITACIÓN

*No matarás*, es una ley de la Antigua Alianza en el pueblo de Israel, ley que Jesús vino a darle plenitud junto con el Pueblo de Israel. Ley plena, pueblo pleno. El pueblo es el que cumple o corrompe la ley. Jesús invita al pueblo a encarnar la ley, y no a cumplirla superficialmente, o lo que es lo mismo a cumplirla por compromiso. Es una ley que surge del interior, un interior que debe estar libre de rencores, odios, envidias y soberbias. Matar no es lo único que nos aparta de Dios, el odio al hermano nos priva de Dios. Según el acto de coraje contra el hermano será nuestro castigo, *(si me enojo con mi hermano, seré llevado a juicio, si lo llamo estúpido seré llevado a juicio ante el Consejo de Ancianos y si lo llamo imbécil seré condenado al fuego que no se apaga)*, vemos pues la gradualidad del castigo. Según sea nuestra relación con Dios será también nuestra relación con el prójimo. El por ello que Jesús dice; *si alguno al presentar su ofrenda se acuerda que su hermano tiene algo contra él deje su ofrenda y vaya a reconciliarse y después regrese a ofrecer su ofrenda*. Es decir, para amar a Dios con el corazón, es necesario primero amar con el corazón a nuestros hermanos. No podemos celebrar nuestra fe, teniendo nuestro corazón corrompido por la soberbia y el orgullo que nos apartan de nuestros hermanos, Dios y nuestros hermanos están entrelazados, es decir el amor a Dios y al prójimo van de la mano.



No dejemos pasar el tiempo sin perdonar, el mismo Jesús nos explica; *cuando vayas por el camino trata de reconciliarte con tu hermano, nos sea que éste te entregue al juez, el juez al guardia y el guardia te meta a la cárcel*. Y es que el tiempo pasa desapercibido que cuando menos acordamos estamos a la puerta de la cárcel. El tiempo pasa, el camino se acaba, nuestro hermano se cansa, son cosas que no podemos evitar, es necesario tomar la rienda de nuestra vida, dejar nuestro orgullo y soberbia, y revestirse de la humildad para poder perdonar. Cada insulto o maltrato a nuestro hermano será una deuda más, que acumulada ira a nuestro juez que nos hará pagar hasta el último «centavo (insulto)». Es por eso que más vale arreglar a tiempo nuestras diferencias, y después ir a presentar nuestras ofrendas a Dios con pureza de corazón, limpios de rencores y odios, llenos del amor emanado del Padre que nos invita a amar a nuestros hermanos.

---

### 4. CONTEMPLACIÓN

*(Se lee nuevamente el texto)*

Los odios y rencores siempre abundan en nuestro corazón, la soberbia y el orgullo siempre están presentes en nuestro ser. Pero, la humildad, el perdón, el amor incondicional y la pureza de intención no siempre reinan en nuestro ser como cristianos. Hoy en día, nuestra cultura nos envuel-

ve en una mentalidad de venganza, minuto a minuto escuchamos frases como la de: «no te dejes...» «que no te vean la cara...» «que pague lo que te debe...» «eso que te hizo no tiene perdón de Dios, véngate...» y muchas más. Pareciera que la venganza es de los inteligentes y de los poderosos, pero, la verdad es que el perdón es superior que la venganza. Es importante preguntarnos ¿Qué tan dispuesto estoy para perdonar? ¿Me dejo ir más por el enojo o por la misericordia? ¿Trato de solucionar pronto mis diferencias con los demás o dejo pasar el tiempo por mi orgullo? Cuando alguien me ofende, ¿soy vengativo o guardo prudencia con mi hermano?



Venganza y perdón son elementos que chocan entre sí, y son difíciles de mezclar, algo que nos ayudaría a dejar nuestro orgullo sería preguntarnos en cada situación de roce con mi hermano ¿Qué haría Jesús en mi lugar? Y desde ahí actuar, ya no actuaría yo, sino Cristo por medio de mí.

El día de hoy Jesús nos invita a limpiar nuestro corazón y ayudar a limpiar el corazón de nuestros hermanos, a limpiarlos de los rencores y odios que pueden existir, y el mejor detergente para limpiar es la humildad, es reconocer que somos frágiles y que nos equivocamos, que dañamos a los demás en ocasiones inconscientemente, el perdón, es la clave para la unión, la fraternidad y la paz. Jesús quiere que vivamos en Paz, esa paz que emane del perdón, del amor incondicional a los demás. No esperemos a que el otro tome la iniciativa de diálogo, nosotros iniciemos, dejemos el orgullo y vallamos al encuentro de nuestro hermano a pedirle perdón y a ser perdonados y juntos ir a presentarnos ante Dios a darle gracias y santificar nuestra alma para ganar la vida eterna.

## 5. ORACIÓN

**Dios Todopoderoso y Eterno, fuente de todo amor y de todo perdón, que me amas más que nadie, y que me perdonas cuando me olvido de tu amor infinito, enséñame a perdonar de corazón a todos los que me han hecho daño, y a los que me lo harán en el futuro. Enséñame a perdonar sin temor a sufrir nuevas ofensas; enséñame a perdonar sin condiciones; enséñame a perdonar con corazón sincero y generoso, sin límites ni excusas. Jesús, Hijo amado de Dios, Maestro del amor y del perdón. Enséñame a perdonar a todos, sin importar el daño que me hayan hecho. Enséñame a perdonar una y mil veces, siempre que sea necesario. Enséñame a perdonar aunque nadie me pida perdón; enséñame a perdonar aunque ni siquiera se hayan dado cuenta de que me han ofendido y continúen haciéndolo. Espíritu Santo, Espíritu de Amor y de Perdón, fortalece mi corazón con tu presencia, ilumina mi mente con la luz de tu sabiduría, bendíceme con tus dones y tus gracias, para que mi amor y mi perdón sean siempre limpios y sinceros, generosos y constructivos. Padre bueno, enséñame a cambiar el rencor por amor, y el mal por el bien. Enséñame a amar y a perdonar como Tú, que eres Dios, y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**

## Notas:

<sup>1</sup> V PDP. Diócesis de San Juan de los Lagos; n. 99

<sup>2</sup> Cfr. Ibid. n. 102

<sup>3</sup> Cfr. Ibid. n. 118

<sup>4</sup> Cfr. Ibid. n. 126

<sup>5</sup> Ibid. n. 129

# ORACIÓN

«Muéstrame, Señor, tus caminos,  
muéstrame tus sendas.

Guíame en tu verdad; enséñame,  
pues tú eres el Dios que nos salva:  
en ti espero todo el día.

Acuérdate, Señor, de que tu ternura  
y tu amor son eternos.

No recuerdes los pecados  
ni las maldades de mi juventud;  
acuérdate de mí, por tu amor,  
tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y recto;  
señala el camino a los pecadores  
y guía por la senda del bien  
a los humildes,  
les enseña su camino».